

# La Ruta de los Palacios

*y las Grandes  
Casas de Santiago*



**La Ruta  
de los  
Palacios**  
*y las Grandes  
Casas de Santiago*

Fernando Imas Brüggmann  
Mario Rojas Torrejón  
Eugenia Velasco Villafaña



**Ministro Presidente**  
Ernesto Ottone Ramírez

**Subdirectora Nacional**  
Lilia Concha Carreño

**Jefe del Departamento de Fomento de las Artes**  
Ignacio Aliaga Riquelme

LA RUTA DE LOS PALACIOS Y  
LAS GRANDES CASAS DE SANTIAGO

**Publicación a cargo de**  
Manuel Figueroa Aguilera y  
Trinidad Guzmán Herrera.  
(Área de Diseño CNCA)

**Autores**  
Fernando Imas Brüggmann  
Mario Rojas Torrejón  
Eugenia Velasco Villafaña

**Fotografía**  
Fernando Imas Brüggmann

**Edición, retoque fotográfico  
e ilustraciones**  
Mario Rojas Torrejón

**Dirección de arte**  
Soledad Poirot (CNCA)

**Diseño y diagramación**  
Diego Valenzuela Bais

**Asesoría editorial**  
Aldo Guajardo Salinas (CNCA)

© Fernando Imas Brüggmann,  
Mario Rojas Torrejón y  
Eugenia Velasco Villafaña, 2015

De esta primera edición:  
© Consejo Nacional de la Cultura  
y las Artes, 2015

Registro de Propiedad Intelectual  
n° 257431  
ISBN (papel): 978-956-352-123-8  
ISBN (pdf): 978-956-352-124-5

[www.cultura.gob.cl](http://www.cultura.gob.cl)  
[www.brugmann.cl](http://www.brugmann.cl)  
[www.vivarte.cl](http://www.vivarte.cl)

Se autoriza la reproducción parcial  
citando la fuente correspondiente.

Para la composición de textos se  
utilizó la tipografía Australis.

Se terminó de imprimir en el mes  
de Septiembre del año 2015 en los  
talleres de QuadGraphics, en la  
ciudad de Santiago (Chile).

Se imprimieron 3000 ejemplares.

# Índice

Presentación .....	6
Introducción .....	8
Ruta Santa Lucía .....	16
Mujeres de palacio .....	52
Ruta Plaza Brasil .....	56
Los diseñadores de la ciudad .....	78
Ruta San Lázaro .....	82
Otras casas y palacios de interés .....	128
Bibliografía .....	137
Créditos Fotográficos .....	138
Agradecimientos .....	139



## Presentación

Nuestras ciudades son epicentros de un patrimonio vivo que se encuentra al alcance de cualquier persona y que muchas veces pasa desapercibido. Por eso, como Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, nos complace presentarles esta publicación, que propone tanto a los ciudadanos como a los visitantes de la ciudad, un recorrido por los principales palacios construidos en Chile entre mediados del s. xix y principios del s. xx.

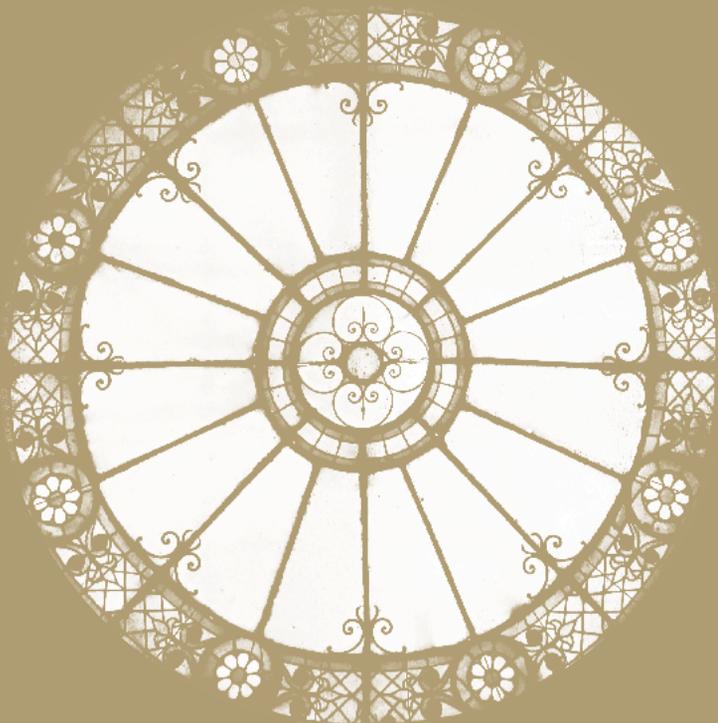
El diseño en el ámbito de la arquitectura encuentra en estos edificios a sus mayores exponentes. A través de esta guía podremos conocer el trabajo de arquitectos tan importantes como Alberto Cruz Montt, Ricardo Larraín Bravo, Luciano Kulczewski, José Forteza Ubach, entre muchos otros, y apreciar su propuesta, su arte y los detalles que hacen de cada una de sus obras una pieza clave de nuestra identidad.

No sólo los diseños arquitectónicos y las tendencias estéticas de la época se encuentran presentes en estos palacios. En ellos también descansa la historia reciente de nuestro país, que a través de estas construcciones da cuenta de un periodo de bonanza económica, que configuró tanto la fisonomía como las relaciones sociales de una la comunidad santiaguina.

Las familias que construyeron estos palacios, enriquecidas principalmente por el salitre, quisieron dejar a través de ellos una herencia que permaneciera en el tiempo. Hoy, son testimonio de una época en que la idea de ciudad se concebía de manera muy distinta, y los anhelos de la alta sociedad chilena tenían al primer mundo europeo como referencia.

Los invito a todos a dejarse guiar por este interesante recorrido histórico, y apropiarse de esa etapa maravillosa, un pasado que hoy queremos salvaguardar. Esta guía es para ustedes.

**Ernesto Ottone Ramírez**  
Ministro Presidente del Consejo Nacional  
de la Cultura y las Artes





## ❁ Introducción

Puede resultar curioso hablar de palacios en Chile; absurdo si pensamos que jamás hubo realeza que los habitara, o que sus dimensiones más bien discretas, no harían ni sombra a los gigantescos Charlottenburg, Versailles o las burguesas mansiones de Newport.

Pero detengámonos un minuto a pensar en la desolada silueta de nuestro Santiago de principios del siglo XIX, con calles polvorientas, pestilentes acequias y blancos muros de cal, ensombrecidos por las numerosas torres de las iglesias. Las residencias destacaban más por los finos amoblados que por una arquitectura atractiva, siendo quizás la Casa Fontecilla o la Casa Colorada las únicas que podrían considerarse como mansiones coloniales, aunque tras sus llamativas fachadas no diferían mucho de otras viviendas de la época.

La llegada de Toesca un poco antes que el Reyno de Chile llegara a su fin, abrió los ojos de los habitantes a una nueva arquitectura, exótica y monumental. Sin embargo, no es hasta la década de 1840 cuando la capital comienza realmente a cambiar, con el ascenso a la presidencia del General Manuel Bulnes, quien realizó reformas administrativas, educacionales y comerciales, e incentivó la llegada de profesionales extranjeros que hicieron valiosos aportes en la industria, las ciencias, la arquitectura y las artes.

El gobierno pudo costear estas innovaciones gracias a un auge explosivo de la minería y la agricultura, beneficiándose con los buenos dividendos aduaneros que caían en saco roto a las arcas fiscales. “Entre los años de 1840 y 1870 hubo en Chile un bienestar parecido a la opulencia. Las minas del norte enviaban a la capital fortunas rápidamente hechas, y la agricultura del valle central, las minas de carbón y el comercio producían mucho dinero mientras el costo de vida era bajo y las costumbres sencillas”.<sup>1</sup>

Surge entonces una élite que tras un golpe de riqueza inusitado quiso olvidar esas antiguas costumbres coloniales –como disponer escupideras en cada rincón o sentarse fuera de la casa a ver pasar la tarde– y se precipitaron a adoptar las refinadas maneras de la alta burguesía europea.

<sup>1</sup> Carlos Silva Vildósola, *Diario el Mercurio*, 1934

Para su regocijo, el arquitecto François Brunet DesBaines les cayó del cielo y adaptó a la realidad nacional un modelo de mansión neoclásica elegante que se constituyó como un referente urbano social, cambiando rápidamente la fisonomía de Santiago.

El cronista Eugenio Pereira Salas describe perfectamente la evolución que tienen las casas chilenas: “el frontis se alarga, aunque queda centrado en una entrada que sirve de eje principal. El mármol de las graderías sirve para dar el tono y concentrar la vista, que es atraída igualmente por su mayor altura. El segundo piso simplifica la composición repitiendo los motivos en un juego armónico de puertas y ventanas. Un friso de remate cumple también la faena de disimular la techumbre de teja y eleva la altura, conservando las proporciones clásicas de los dos cuerpos principales” (1956). Sin embargo, en la mayoría de las viviendas, el interior seguía presentando el sencillo esquema colonial de patios y galerías, con amplios recintos decorados por finos muebles importados y grandes cortinajes, pero cuya elegancia no lograba del todo ocultar la presencia de los toscos revoques.

Este tan criticado fachadismo tuvo sus excepciones representadas en inmuebles de gran valor, diseñados por arquitectos que concentraron sus esfuerzos en crear obras únicas, pensadas para maravillar al visitante, quien absorto en la exuberante decoración pudiera abstraerse y regocijarse con la magia de las artes aplicadas.



Calle Alonso de Ovalle (c.1860)

Este tipo de construcciones fueron denominadas “palacios”, término del que se tienen registros ya en 1860, y que nació seguramente de forma espontánea, en las voces de los ciudadanos, viajeros y periodistas, que maravillados por esa arquitectura exótica y fantasiosa, no pudieron sino definirlos de otra forma.

¿Y cómo no hacerlo? Si junto a la destaralada silueta de la noble casa colonial de tejas, nacía un edificio de grandes cariátides, con ventanas vidriadas, balconajes y materiales exotiquísimos, como el mármol de las gradas o los parques de las habitaciones. El interior difería totalmente del patio colonial, y aunque lo tomaba como modelo, magnificado se presentaba ahora cubierto de vitrales, delimitado por columnas y grandes escaleras, que parecían volar gracias a los adelantos técnicos de la ingeniería. Las salas olvidaban los muros blancos, y ahora presentaban molduras por doquier, espejos, frescos, artesonados y puertas que parecían muebles lacados. Por supuesto que eran casas grandes, mansiones si se quiere, pero el chileno necesitó de una palabra que describiera aun mejor este nuevo diseño de la élite, un término que encerrara ese halo de misterio, de sofisticación y novedad que hacía de sus ocupantes, miembros de otra casta, de otro Chile, ciudadanos del mundo, del mundo civilizado.

Agotado el neoclásico, que había dado origen a excelentes edificaciones como la del Presidente Bulnes en la calle Compañía, el palacio Pereira





Palacio Lazcano, Calle Agustinas (c.1885)

de la calle Huérfanos o el palacio Errázuriz de la Alameda, buscaron estos mismos personajes, estilos mucho más originales, inspirados en los descubrimientos del Egipto faraónico, la monumentalidad del imperio Persa, el misticismo de la India, la delicadeza de la China imperial o la fascinante Alhambra. Nacen entonces los denominados “revivals”, que tuvieron sus mayores exponentes en los palacios arabescos de Francisco Ossa y de la familia Concha Cazotte, o el castillo escocés del señor Urmeneta.

Todos estos edificios fueron denominados en su momento como palacios, pero ¿qué encerraban y los hacían distintos de otras casas?

El afrancesamiento de la sociedad chilena generó profundos cambios a la hora de relacionarse: se adoptan costumbres mucho más estrictas y protocolares, inspiradas en su mayoría en el París del Segundo Imperio francés, dominado por la ostentosa corte de Napoleón III. Uno de los personajes chilenos que ejemplifica fielmente estos cambios, fue el General Blanco Encalada y su mujer Carmen Gana, quienes eran conocidos por sus refinados modales y una ceremoniosa vida a la francesa, trasladada a ese *hôtel particulier* que habían hecho levantar en la calle Agustinas.

Sin importar el estilo predominante en la construcción, los palacios santiaguinos comparten esa necesidad de jerarquizar los recintos, enfocándolos en cumplir estrictamente una función específica en un momento y para un

público determinado, que podrá penetrar en la mansión según el grado de intimidad que tenga con la familia propietaria. En una fiesta o banquete se utilizarán sólo los recintos definidos como sociales: el recibidor, el hall, la sala de baile, la de música, el comedor, el salón de juegos o la sala de té; mientras que para visitas casuales, tan sólo se usará un corredor, y si se tiene suerte, se le hará pasar al recibidor o al escritorio, siempre ubicados próximos a la puerta de entrada. Los familiares o amigos más íntimos, gozarán de privilegios como acceder a las estancias privadas: comedores de diario, salitas de descanso, invernaderos, bibliotecas, pinacotecas e incluso salas de teatros.

No solo el visitante tiene un área de movimiento determinada, sino que hombres y mujeres tendrán espacios diferenciados donde reunirse. Nacen entonces los denominados salones de *madame*, los *boudoir*, las salas de fumar, los billares, las salas de estudio, las capillas o salas de costura.

El palacio en sí mismo es un intrincado engranaje social y familiar que a pesar de su envergadura, no permite la libertad de movimiento de sus ocupantes, y necesita por obligación, la adopción de un estilo de vida que hoy nos parece incomprensible.

José Tomás Urmeneta por ejemplo, contrató en Inglaterra a un ejército de sirvientes y lacayos, destinados a atender las necesidades de él, su mujer e hija, que habitaban alas distintas de su palacio, cumpliendo funciones específicas normadas por el rígido estilo de vida inglés.

Asimismo, Francisco Subercaseaux volvió a Chile acompañado de cuatro empleadas francesas de confianza, su cocinero personal, el chofer y la *femme de chambre* de su mujer, para ser atendidos en su nueva mansión de la calle Agustinas. El palacio Cousiño por otro lado, era habitado intermitentemente por la familia, pero mantenía un servicio estable de más de 50 empleados.

No debe resultarnos extraño entonces, que estos grandes palacios hayan ido perdiendo sentido a medida que sus ocupantes originales se fueron extinguiendo, desapareciendo con ellos ese estilo de vida, esas costumbres y necesidades; así como también el incalculable patrimonio económico, que, repartido ya en las nuevas generaciones, resultaba insuficiente para mantener este tipo de residencias. Evoluciona entonces la casa burguesa, en inmuebles mucho más funcionales que a principios del siglo xx comienzan

a invadir el espacio capitalino, edificados ahora bajo los paradigmas de la École des Beaux Arts de Paris, de la corriente higienista y de la construcción moderna.

Nacen edificios sofisticados, elegantes y hasta lujosos, pero que se han despojado de los espacios innecesarios y presentan una distribución mucho más confortable, amigable y familiar. Vemos ejemplos notables de esta nueva concepción residencial en la gran casa que perteneció a la familia Edwards Mackenna en la Alameda, lujosísima pero altamente cómoda, concentrando alrededor del hall sólo cuatro salones que eran utilizados diariamente; o la moderna casa de la familia Díaz Salas en la calle Almirante Barroso, donde la escalera de mármol arabescato le otorga ese refinamiento palaciego, pero cuyos salones están pensados para ser utilizados por la familia a diario, en una justa medida entre funcionalidad y lujo.

Surgen eso sí, algunas excepciones durante el 1900, creados bajo el prisma romántico de los viejos palacios, inmuebles grandiosos que aun sobreviven, que pertenecieron seguramente a aquellos que no quisieron abandonar las viejas costumbres de sus antepasados, y podían costearlas. Entre ellos está el palacio de la familia de Fernando Yrarrázaval en la Alameda, el palacio de Luis Eguiguren en la calle Dieciocho –que incluía un teatro privado–, el palacio de Rafael Ariztía, el palacio de la familia Bustamante y su vecina perteneciente a la familia Campino; o el sorprendente y tardío palacio de Augusto Bruna frente al Parque Forestal, de más de 2.000 metros cuadrados, con parque, pabellón de portería y cocheras.

El desarrollo de la arquitectura residencial en el centro de Santiago se eclipsará a fines de la década de 1920, época de grandes transformaciones, de un despertar social y un cambio de paradigma en las nuevas generaciones, que inspirados en el concepto de ciudad jardín, y con fortunas mucho más reducidas, buscarán la casa comprimida, cómoda, fácil de calefaccionar, con pequeño jardín y viables de mantener.

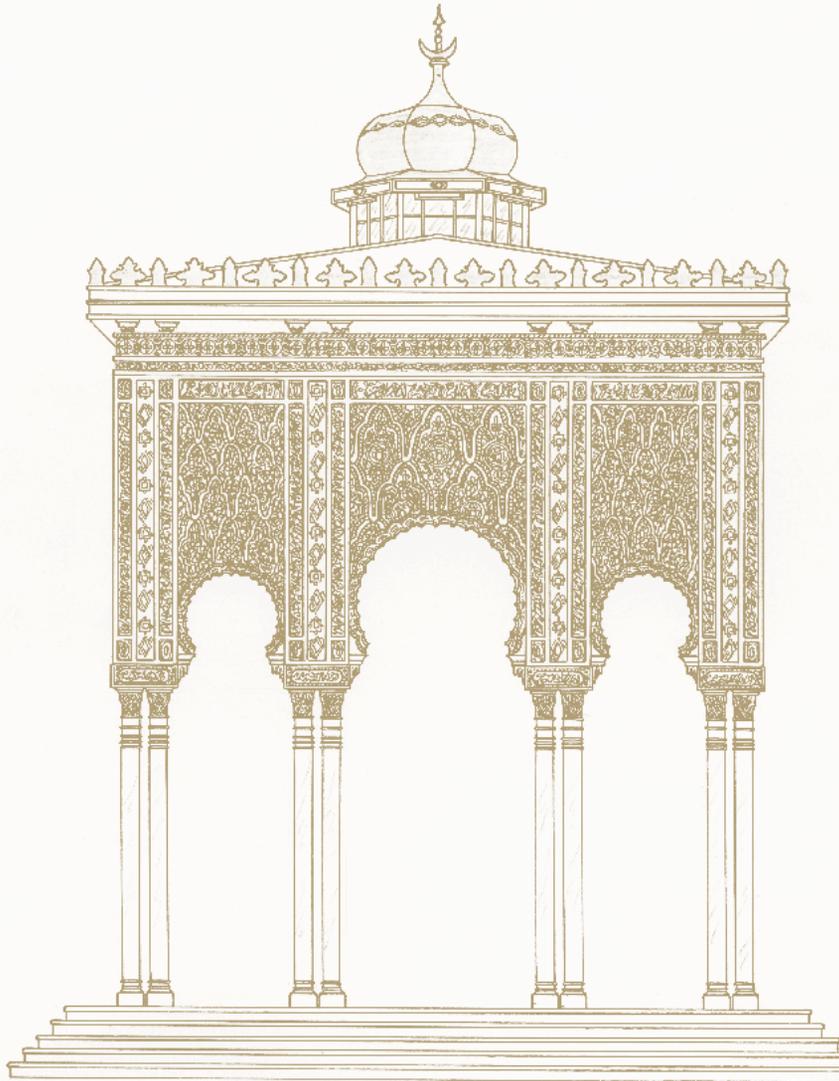
El desarrollo de las grandes residencias se concentrará ahora en los sectores de Gran Avenida, Nuñoa y Providencia, y posteriormente en El Golf, Vitacura y La Reina. Seguimos hoy reduciéndonos, pues la vida moderna, la explosión demográfica y la búsqueda de otros ideales, ha hecho que entendamos de otra forma lo que significa vivir y habitar los espacios.

Esta guía que ambiciosamente se llama *La Ruta de los Palacios y grandes casas de Santiago*, busca evidenciar, registrar y dar a conocer los últimos exponentes residenciales de esa época romántica que fue el siglo XIX y principios del XX. Un llamativo recorrido a través de la Alameda, el Parque Forestal, la calle Dieciocho, los alrededores del Congreso y del Teatro Municipal, la Plaza Brasil, y otros puntos aislados de nuestra capital, que siguen conservando en mayor o menor grado, los vestigios de un diseño hoy perdido.

Es preciso entonces, valorar estos edificios que hoy se encuentran desperdigados por el centro de Santiago, como mudos testigos de una época olvidada, capaces de reflejar mejor que cualquier documento, las costumbres, predilecciones estéticas, la historia, ingeniería y avances tecnológicos, de un breve momento de nuestra historia, donde la riqueza y la fantasía se unieron para crear obras de diseño único, dignas de conservar.

**Mario Rojas Torrejón**

Conservador y Restaurador de bienes culturales



## Ruta Santa Lucía

El cerro Santa Lucía era una imagen común para los vecinos de uno de los primeros barrios formados en nuestra capital. Hoy, oculto tras los nuevos edificios en altura, sigue siendo un mudo testigo del desarrollo urbano...

Palacio Alhambra

## Palacio García de la Huerta Izquierdo (c. 1885)

Arquitecto: s/a



Catedral 1125

Uso actual: Tienda de telas  
Casa Olivari.

Una desconocida residencia palaciega sobrevive en la calle Catedral. Fue construida por encargo de Manuel García de la Huerta y su mujer Ceferina Izquierdo.

A la vivienda se accede a través de un recibidor con un excepcional parqué y una asombrosa escalera tallada, que se eleva unos cuantos metros hasta el piso superior. Destaca el antiguo hall, que originalmente estaba rodeado de una galería de vidrios y cuyo pavimento de mármol de colores aun se conserva.

El inmueble pasó luego a ser propiedad de Pedro García de la



Huerta Izquierdo que la habitó hasta la década de 1940, sufriendo algunas transformaciones como la construcción del tercer nivel.

Actualmente se encuentra en buenas condiciones y pertenece a la Sucesión Olivari.



## Palacio Huneeus (c. 1885)

Arquitecto: Atribuido a Fermín Vivaceta.



Catedral 1139

Uso actual: En restauración

Como histórico podría considerarse este palacio, pues vio nacer a la escultora Rebeca Matte, y fue habitado sucesivamente por el Presidente Juan Luis Sanfuentes, y el destacado político Antonio Huneeus Gana.

Una escalera de mármol con barandas góticas recibe al visitante, invitándolo a deambular por los espacios salones, que recuerdan la elegancia de los grandes apartamentos parisinos de principios del siglo xx. Los recintos están decorados por finas molduras, grandes espejos y chimeneas de mármol, conservándose en perfectas condiciones gracias a la preocupación constante de sus actuales propietarios.



## Palacio Edwards Mac Clure (1899)

Arquitectos: Juan Eduardo Fehrmann y Jacques Roux de Landousy



Catedral 1183

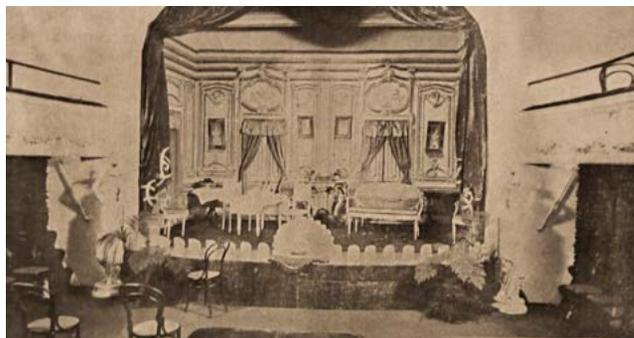
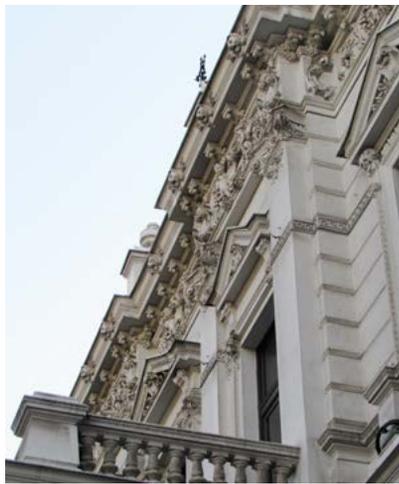
Uso actual: Academia Diplomática Andrés Bello

La residencia que encargaron Agustín Edwards y su mujer María Luisa Mac Clure se caracterizó por el lujo decorativo de sus salones y por sus extravagancias: un teatro privado con butacas, foso y galerías en alto; una capilla con sacristía, una secreta ventanilla

en el comedor que permitía animar los banquetes con el sonido de un órgano ubicado en los pisos superiores, y una enorme pinacoteca con obras tan valiosas, que su remate fue noticia en París.

La carismática señora Mac Clure hizo de la casa un centro social y durante el Centenario hospedó al Presidente Argentino Figueroa Alcorta.

El palacio fue adquirido más tarde por el Club Septiembre, y en la década de 1970, el diplomático Mario Barros Van Buren lo salvó de la demolición.



## Palacio Vial Guzmán (C. 1890) Arquitecto: Emile Doyère



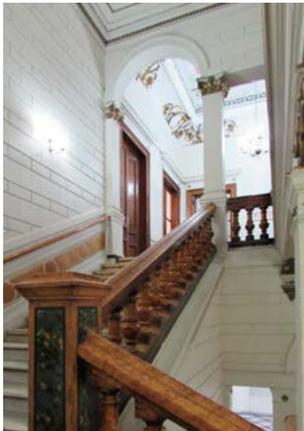
Santo Domingo 1188  
Uso actual: Prefectura del  
Tránsito de Carabineros de Chile

Este palacio construido a fines del siglo XIX para la familia Vial Guzmán, es quizás la única obra residencial que sobrevive del arquitecto Doyère, autor de los Tribunales de Justicia y la remodelación del Teatro Municipal.

El visitante accede a la mansión a través de un patio rodeado de columnas que conducen a un hall con piso de mármol, circundado por grandes salones que fueron escenario de intensas reuniones políticas y animadas tertulias.

Una imponente escalera de mármol, permite llegar al vestíbulo del segundo nivel que es iluminado por una claraboya con vidrios de colores, y da paso a los dormitorios, y a un largo pasillo que conectaba el área de servicio.

Fue habitada por la familia hasta 1945.



## Palacio Rojas Pradel (1874) Arquitecto: s/a



Catedral 1311  
Demolido

Las riquezas del carbón permitieron a Jorge Puchoco Rojas la construcción de un suntuoso palacete, que fue inaugurado con gran pompa tras el matrimonio de su hija Zulema con el Marqués de Laureate Di Monte Cossano, celebrado en la Catedral, siendo padrino el Infante de Borbón, quien se encontraba de paso en Chile.

Sus grandes patios marmóreos y salones fueron escenario de brillantes recepciones, pero la Guerra Civil de 1891 obligó a la familia a abandonar la residencia.

Fue adquirida entonces por Carlos Sánchez Fontecilla cuyos



descendientes la habitaron hasta 1950. El edificio fue demolido para dar paso a un sitio eriaz que servía como estacionamientos para automóviles.



## Palacio Salas Edwards (c. 1900)

Arquitecto: s/a



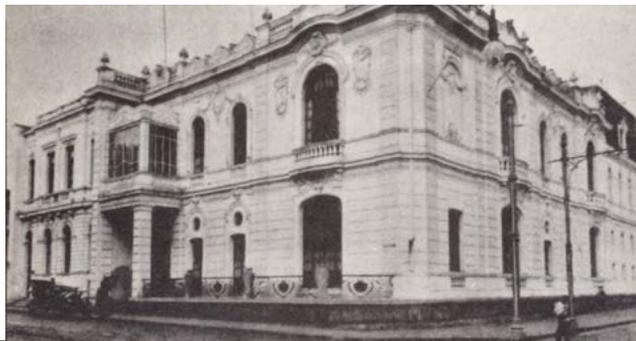
Catedral 1294  
Demolido

La ecléctica fachada del palacete que pertenecía a Eduardo Salas y su mujer Adela Edwards, no reflejaba el lujo de sus espacios interiores. El hall con piso de parqué estrellado, herrerías, chimenea y una escalera de mármol, daba paso al salón de tertulias, el comedor, el escritorio y la enorme sala de baile dividida por altas columnas, las mismas que vieron desfilar a Silvia Salas Edwards, una de las hijas del matrimonio, quien murió en uno de los primeros accidentes automovilísticos en Chile.

El edificio terminó convertido en un decadente restaurant que ofrecía sus platos entre los paneles traídos de Francia, desaparecidos junto a la casa cuando fue totalmente demolida.



Adela Edwards.



## Palacio Ruiz-Tagle (1924)



Catedral 1402

La original esquina rematada por una rotonda es obra del arquitecto Santiago Cruz Guzmán, que en 1924 construyó esta residencia para Alberto Ruiz Tagle. Su valiosa fachada se salvó de la desaparición, y hoy sirve como ingreso a un edificio de departamentos.



## Casa Frías Larraín (c. 1900)



Santo Domingo 1690

Tras la llamativa fachada decorada con rostros de escayola, balcones protegidos por columnas y rematada por una alta mansarda con agujas de fierro, se esconde una sencilla casa de grandes patios que recuerdan el discreto pasado de Santiago.



## Palacio Matte Hurtado (1910) Arquitecto: Henri Grossin



Compañía 1413

Uso actual: Instituto de Ciencias Políticas y Administrativas de la Universidad de Chile.

La residencia de Claudio Matte y Elvira Hurtado fue una de las primeras en contar con sala de teléfono y un moderno garaje para el automóvil. Al centro del edificio se encuentra el hall de doble altura, iluminado por un vitral con copihues rojos; las puertas dan paso al enorme salón de baile ovalado con parquet dibujado traído de Francia, y un espectacular comedor con artesanado. Los otros recintos son igual de llamativos y cuentan con chimeneas de mármol y cielos pintados.

Matte fue el autor del silabario que lleva su nombre y habitó la casa hasta su muerte en 1956, momento en que pasó a manos de la Universidad de Chile.



## Palacio Ovalle Vicuña (1872) Arquitecto: Lucien Hénault



Compañía 1263

Uso actual: En remodelación

Perteneció originalmente a Javier Ovalle. Fue famoso por su gran patio de honor rodeado de balaustradas, que desembocaba en un vestíbulo que organizaba los principales recintos: un salón de baile circular, con excepcional parquet dibujado y pilastras doradas al fuego; el salón rojo de forma octogonal decorado por un *plafond* de Saverio Morrá, y el comedor con enmaderados de caoba y cielos pintados por las hermanas Mira.

Fue ocupado posteriormente por el Club de Señoras, centro de la intelectualidad femenina en el siglo xx, y luego se convirtió en el Club Fernández Concha. Desafortunadamente en el año 2004 el palacio fue desmantelado, y todas sus piezas ornamentales rematadas.

Actualmente se encuentra en remodelación.

## Palacio Alhambra (1862)

Arquitecto: Manuel Aldunate



Compañía 1340

Uso actual: Sociedad Nacional de Bellas Artes

Nuestra capital resguarda entre sus calles un tesoro artístico andalusí, encargado originalmente por Francisco Ossa, y adquirido posteriormente por Claudio Vicuña, quien dio término a este fantástico palacio.

Los patios y salones conservan aun la fina yesería que repite los

más característicos motivos de La Alhambra, y los muros presentan decoradas pinturas que siguen maravillando hoy de la misma forma que lo hicieron hace más de 150 años. Fue escenario de brillantes recepciones sociales, pero también de algunos de los episodios más tristes y conflictivos de nuestra historia nacional. Su último ocupante, Julio Garrido Falcón, decidió donar este edificio a una institución que lo cuidara, y así asegurar para siempre la permanencia de este oasis santiaguino.



## Palacio Larraín Zañartu (1872)

Arquitecto: Lucien Hénault



Compañía 1230

Uso Actual: Centro comercial

Fue originalmente la residencia de la familia de Ignacio Larraín y Carolina Zañartu. Concentró diversos salones denominados según el color del entelado de los muros, siendo el más importante el Salón Rojo que tenía 17 metros de largo y estaba decorado con cuatro chimeneas, lámparas de cristal, alfombras de Aubusson, espejos y un lujoso mobiliario. Más tarde el palacio fue remodelado, y albergó las oficinas e imprenta de El Mercurio de Santiago.

Tras años de abandono, su fachada –el único vestigio de la residencia– fue rescatada para albergar un centro comercial.



Ignacio Larraín Landa  
Carolina Zañartu Larraín. 1865



Luz Lyon, Ismael y Carlos Pereira, disfrazados para el Baile Concha Cazotte, 1912



## Palacio Pereira Ñiguez (1872)

Arquitecto: Lucien Hénault



Huérfanos 1515

Uso actual: En remodelación para albergar las oficinas de la DIBAM y el Consejo de Monumentos Nacionales.

Su planta organiza los espacios interiores en torno a una galería con forma de cruz, decorada con finas molduras y cubierta vidriada, la que gracias a un sistema de poleas podía ser abierta en los calurosos días de verano.

Vivió en esta casa la familia de Luis Pereira y Carolina Ñiguez, famosa por su carismática personalidad, que era capaz de reunir en sus salones a lo más variopinto del mundo político, industrial y social del país.

Un jardín de invierno con molinos que surtían agua, un salón lila con grandes columnas, el comedor, la biblioteca, el escritorio, el salón rojo y el azul, eran parte de los espacios que hoy lucen derruidos tras años de abandono.



## Casa Alameda 1611 (s/a)



Alameda 1611

Una escalinata de mármol protegida por columnas conecta los tres niveles de esta mansión, organizada en torno a un hall de doble altura y decorada con finos vitrales. Hoy es ocupada por la Sociedad de Desarrollo Tecnológico de la Universidad de Santiago.



## Casa Pereira Irarrázaval (1915)



Alameda 1537

Jarrones, balaustradas y una amplia terraza son las notas distintivas de esta residencia, obra de los arquitectos Ricardo Larraín y Alberto Cruz en 1915. Fue el hogar de la familia de Guillermo Pereira e Isabel Irarrázaval; y actualmente pertenece a la Fundación Prodein.



## Palacio García-Huidobro Fernández (1881)

Arquitecto: Atribuido a Teodoro Burchard



Alameda 1511

Demolido

Fue encargado originalmente como residencia para el político José Manuel Irarrázaval, quien reunió en sus salones un verdadero museo de antigüedades y una biblioteca con más de 40 mil volúmenes.

Luego pasó a la familia de Vicente García Huidobro. Su mujer, María Luisa Fernández, fue una activa feminista además de escritora y poetisa, publicando sus trabajos con el seudónimo Mona-Lissa. Organizaba intensas tertulias y brillantes fiestas bajo la lámpara central del enorme hall, decorado con mosaicos italianos, gruesas columnas y pesados frontones.

En la casa creció Vicente Huidobro, el impulsor de la corriente estética del creacionismo y uno de los más importantes poetas chilenos, razón que no fue pretexto para evitar su demolición.

## Palacio Rivas Ramírez (1887) Arquitecto: Eduardo Provasoli

✿  
Alameda 1485  
Uso actual: Hotel

Al palacio que encargó el político y propietario agrícola Juan Francisco Rivas, se accedía a través de una larga escalera de mármol que se abría para dejar espacio a uno de los primeros ascensores llegados al país. Un amplio hall con claraboya distribuía los salones más importantes, mientras que dos patios hacia el norte iluminaban los departamentos privados del señor Rivas, su mujer Trinidad Ramírez y sus ocho hijos. Una escalera de madera permitía bajar hasta la zona posterior del primer piso, donde se ubicaban los servicios, cocheras, el escritorio y una cava.



Trinidad Ramírez  
Herrera de Rivas



Juan Francisco  
Rivas Cruz



## Palacio Undurraga Fernández (1913) Arquitecto: José Forteza Urbach

✿  
Estado esquina Alameda  
Demolido

Luis Undurraga y su mujer Amelia Fernández, encargaron la construcción de un exótico edificio rematado por una alta torre de 25 metros de altura, desde donde se extendían los más asombrosos motivos ornamentales inspirados en el gótico flamenco.

El inmueble –de cuatro niveles– albergó comercio en los bajos, mientras que los altos fueron ocupados por la residencia a la que se accedía por una amplia escalera de mármol. Un hall de doble altura decorado con motivos neogóticos distribuyó el comedor, sala de billar, escritorio y grandes salones; los pisos superiores fueron destinados a dormitorios de la familia, y servicios.

Tras sucesivos ocupantes, fue demolido en 1976 para dar paso a un moderno edificio.

## Casa Rogers Morandé

(1916) Arquitecto: : Ricardo Larraín Bravo



Alameda 777

Uso Actual: Centro comercial

Esta llamativa fachada de tres niveles fue encargada originalmente como residencia para la familia de Carlos Rogers Palma y Marta Morandé Vicuña. En su interior una escalera iluminada por una claraboya con vitrales se encumbraba unos cuantos metros hasta alcanzar la planta noble, que distribuía lujosos salones y una amplia loggia desde donde se tenía una privilegiada vista a la hoy desaparecida Pérgola de las Flores.

Esta casa, junto al vecino edificio donde funcionó el Hotel Italo-Suizo, es uno de los últimos vestigios de este tramo de la antigua Alameda de las Delicias.



## Castillo Dávila (c. 1900)

Arquitecto: s/a



Calle Moneda, frente a la Plaza Vicuña Mackenna.

Demolido

La calle Santa Lucía, inmediata al cerro del mismo nombre, fue un sector elegante y tranquilo donde se ubicaron grandes casas, como la de José Miguel Dávila en la calle Moneda, que enfrentaba la Plaza Vicuña Mackenna.

Su silueta de castillo rematado por una alta torre, pasó luego a la familia Cousiño, que reunió en sus salones valiosas piezas artísticas, como un busto de Isidora Goyenechea premiado en la Exposición Internacional de Paris, y el óleo *Los Girondinos* de Raymond Monvoisin, hoy parte de la colección del Museo Palacio Cousiño.

Fue ocupado más tarde por la Embajada de Italia, y terminó demolido en 1953 cuando la bandera dejó de flamear desde su alta torre.



## Palacio Subercaseaux Browne (1903)

Arquitectos: Miguel Ángel de la Cruz  
y Alberto Cruz Montt



Agustinas 741

Uso actual: Club de Oficiales de  
la Fuerza Aérea de Chile

Frente al Teatro Municipal  
levantó su residencia el rico  
banquero Francisco Subercaseaux  
tras una larga estadía en Europa  
que se prolongó 20 años.

Siguiendo el estilo de las  
casas vecinas que habían sido  
encargadas años antes por  
esta misma familia; el palacio

despliega en su fachada y  
espacios interiores, el recargado  
estilo Luis XV, acentuado por la  
presencia de molduras doradas,  
mármoles, parkés, espejos,  
vitrales, chimeneas y herrerías  
belgas.

Famosas eran las recepciones  
presididas en el piano por Juana  
Browne, la dueña de casa; o los  
refinados banquetes del señor  
Subercaseaux, que intentando  
huir de la tradicional cocina  
criolla, había traído en el barco a  
sus viejos cocineros franceses.

El palacio se conserva hoy en  
excelentes condiciones.



## Palacio Arrieta Cañas (1875) Arquitecto: Paul Lathoud



Agustinas 785  
Demolido

En la Plaza del Teatro se ubicó la residencia del Ministro uruguayo José Arrieta y su mujer María Mercedes Cañas. La fachada presentaba una serie de medallones y pliastras de corte italiano; y en su interior un enorme patio con piso de mayólica, columnas y chimenea, distribuía salones que eran descritos como versallescos.

En esos espacios se reunieron diversas personalidades de la intelectualidad, la música, las artes y la industria; famosas eran las tertulias semanales, en donde más de un pleito político logró ser superado gracias a la respetada figura del señor Arrieta.

Del desaparecido palacio sólo se conservan hoy los tres medallones que decoran la fachada del Teatro Municipal.



José Arrieta y Perera.



María Mercedes Cañas.

## Palacio Urmeneta Quiroga (1868)

Arquitecto: Manuel Aldunate



Monjitas, ex 761 (actual pasaje  
Doctor Ducci)  
Demolido

Las riquezas del mineral de Tamaya permitieron que José Tomás Urmeneta y su mujer Carmen Quiroga, levantarán un palacio de 3300 m<sup>2</sup> que se consideró uno de los más lujosos de Latinoamérica. Famoso era su enorme hall con arquerías policromadas que daba paso a imponentes salones, donde unos pocos afortunados tuvieron el privilegio de oír al célebre pianista Gottschalk en una función privada, antes que en el Teatro Municipal.

En 1910 el palacio fue escenario de la Exposición Histórica del Centenario, y más tarde se convirtió en un concurrido hotel, epicentro de reuniones y animados *Dancing Tea*. En 1929 el palacio salió a remate, el gobierno chileno quiso comprarlo, pero la crisis del salitre lo impidió, siendo demolido ese mismo año. En el solar se terminaron vendiendo plantas.



Manuela Real de Azúa.



## Palacio Real de Azúa (c. 1885)

Arquitecto: Eduardo Provasoli



Monjitas 738  
Demolido

Manuela Real de Azúa de De La Cerda encargó en la década de 1880 un palacete de líneas italianas donde el mármol fue el protagonista. La fachada completa fue revestida con placas de este material, y así como eran también las pilastras, balaustradas, cornisas, zócalos, jarrones y la serie de esculturas que remataban el edificio. Doña Manuela cubrió sus salones con un lujo despampanante y, sin escatimar en gastos, ordenó disponer un pavimento de mármol gris y blanco en el perímetro de su casa.

Murió lejos en España sin hijos, y la propiedad pasó a diversos dueños hasta que en la década de 1950, con todas sus decoraciones aun intactas, fue demolido.





### Casa Puyó León (1903)



Monjitas 615

Su valor es doble: por un lado es una de las pocas obras residenciales del arquitecto Emile Jéquier –autor de la Estación Mapocho–, y fue el hogar hasta su muerte, de la pintora Inés Puyó, una de las mayores representantes de la Generación del 28.



### Casa Valdés Freire (c. 1905)



Merced 298

Esta afrancesada vivienda de tres niveles, decorada con balcones de fierro, balaustradas y rematada por una alta mansarda falsa, perteneció a Raimundo Valdés Riesco. Actualmente está siendo remodelada.



### Casa Ruperto Bruna (c. 1920)



Lastarria 316

Enclavada en el ajetreado barrio Lastarria surge la silueta de esta llamativa vivienda, que destaca por su escalinata de mármol y un recibidor iluminado por una claraboya circular. Hoy es ocupada por tiendas de diseño y un bar, que hay que conocer.



### Casa Luisa Ariztía (1925)



Monjitas 580

La versatilidad y genialidad de la dupla de arquitectos Edwards & Bieregel se ve reflejada en esta casa de 1925, construida para Luisa Ariztía de Edwards. Su fachada de exuberancia neocolonial, hace fuerte contraste con sus curiosos interiores, destacables por la presencia de espectaculares ornamentaciones talladas en madera.



## Palacio Bruna Sampaio

(1917) Arquitectos: Julio Bertrand y Pedro Prado



Merced 23o

Uso actual: Cámara Nacional de Comercio

Este edificio de estilo italiano rematado por una alta loggia, fue encargado por el rico salitrero Augusto Bruna y su mujer Camila Sampaio.

Rodeado de un enorme parque que incluye un pabellón de portería y cocheras que imitan la torre de un castillo medieval, se presenta al centro el palacio, al que

se accede por una puerta de hierro decorada por coloridos vitrales.

Interiormente se organiza siguiendo un hall de doble altura revestido con placas de mármol negro y ónix. Imposible no mencionar el salón estilo renacimiento con vigas talladas y cielo abovedado, o el jardín de invierno iluminado por vitrales.

La crisis del salitre impidió al señor Bruna ocupar su palacio. Lo adquiere entonces el gobierno de Estados Unidos que lo ocupa hasta 1995, año en que es vendido a la Cámara de Comercio que lo restaura y conserva hasta hoy.



## Casa Figueroa Echaíz (1920)

Arquitecto: Luciano Kulczewski



Alameda 115

Uso actual: Sede Nacional del Colegio de Arquitectos de Chile

Las sinuosas formas del *art nouveau* están presentes en la fachada de la casa que mandó a edificar Martín Figueroa Velasco en plena Alameda. En su interior las molduras, puertas, ventanas, herrerías y un sinfín de detalles siguen el mismo estilo, y el hall de doble altura es iluminado por un enorme vitral con coloridas hortensias; un homenaje que recuerda el nombre de la dueña de casa: Hortensia Echaíz Escuti.

Fue habitada por la familia hasta 1937; sirvió más tarde a la Clínica Maternidad Florence Nightingale, y actualmente es la Sede Nacional del Colegio de Arquitectos de Chile, que la remodeló para su nuevo uso manteniendo sus características originales.



Martín Figueroa Velasco.



## Casa Álamos Lyon (1924)

Arquitecto: Martín Noel



Merced 88

Uso Actual: Remodelado para centro educacional

En Santiago contamos con una obra del mayor representante del movimiento neocolonial en América, el arquitecto Noel. Se trata de la residencia que encargó Fernando Álamos y Ana Lyon, famosos por coleccionar finas piezas de arte colonial que distribuyeron entre las arquerías de los salones, frente a las grandes ventanas con herrerías o en el curioso patio sevillano, ornamentado con azulejos y una pileta.

El inmueble pasó más tarde a Luis Valverde quien murió en 1945. A raíz de esto, su viuda cerró para siempre la casa con todos sus muebles en el interior, permaneciendo abandonada por más de diez años, hasta que fue transformada en el restaurant La Portada Colonial y en la Discoteque Merced 88, la primera de su tipo en nuestro país.



## Casa Nieto (c. 1920)

Arquitecto: Jorge Schroeder Espinoza.



Merced 50

Uso actual: Colegio de Químicos Farmacéuticos de Chile.

El afrancesado Parque Forestal se rodeó de elegantes casas que eran animadas en las noches por el sonido del moderno fonógrafo. Una de ellas fue la que encargó Julio Nieto a inicios de la década de 1920, distribuida en tres niveles más un subterráneo. Para acceder a la planta noble se podía optar por la escalera principal o un rápido ascensor, que se abría al hall de doble altura iluminado por una claraboya ovalada, desde donde se organizaban los salones y dormitorios, que tenían vista al parque o la apacible Alameda.



## Casa Schneider Hernández

(c. 1915) Arquitecto: s/a

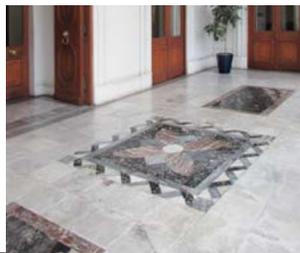


Av Vicuña Mackenna 44

Uso actual: Universidad Pedro de Valdivia

Las grandes casas quinta de la avenida Vicuña Mackenna tienen un claro exponente en esta casa que perteneció a María Hernández Súanes de Schneider. Su fantástica fachada dominada por una alta torre rematada por una aguja, terrazas y pórtico con columnas, refleja el refinamiento que alcanzó este tipo de residencias. El interior se abre a un hall oscuro dominado por una escalera de madera que sube tres niveles; hacia el poniente se ubicaron los salones más importantes, decorados con molduras, vitrales y espejos.

El inmueble fue comprado en 1969 por el Consejo de Deportes, quien lo traspasó posteriormente al Comité Olímpico. Actualmente pertenece a la Universidad Pedro de Valdivia.



## Mujeres de palacio

Eugenia Velasco Villafaña

Historiadora del Arte

La vida de las mujeres de la élite durante el siglo XIX e inicios del XX, se regía por el tradicional rol de hija, madre, esposa. Su existencia, transcurría en torno a la familia y por ende al espacio de lo privado. Sin embargo, algunas de ellas, cuyos aportes repercuten hasta nuestros días, fueron rompiendo con este modelo, trascendiendo al ámbito de lo público.

Una de estas mujeres fue Isidora Goyenechea Gallo (1836-1897), emprendedora, culta, heredera de una valiosa fortuna proveniente de las minas de plata y del carbón en Lota, propiedades, viñas, etc. Al enviudar, con sólo treinta y siete años, manejó su fortuna con visión empresarial y responsabilidad social. Lideró con talento la construcción, diseño y decoración de todos los ambientes del Palacio Cousiño y sus hermosos jardines.

En las últimas décadas del siglo XIX e inicios del XX, la élite aristocrática y burguesa, gozaba de un alto poder económico. En este periodo aumentó su nivel de relación y admiración por la cultura europea, se hicieron más frecuentes los viajes y largas estancias en el viejo continente, y se acogió a ilustres extranjeros en nuestro país.

Producto de este contacto, la élite incorporó un modo –un estilo de vida– de persona ilustrada, culta, intelectual, que permeó distintos espacios y expresiones de nuestra cultura como el arte, la música, la literatura, el teatro, la educación y un conjunto de hábitos y comportamientos en su forma de vivir.

Esta influencia hizo eco en las mujeres, quienes fueron descubriendo múltiples intereses, incorporando e imitando comportamientos de sus símiles europeos, ampliando su horizonte y la visión y proyección de sí mismas.

Un modelo –de origen francés– adoptado por las damas de la élite, fue el salón y la figura de la *Salonière*<sup>1</sup>. Sin embargo hay que señalar que a lo largo



Emilia Herrera de Toro

del siglo XIX, fue habitual la realización de reuniones-tertulias en las casas. En estos espacios, hombres y mujeres (en menor medida) debatían libremente sobre temas de interés nacional como política, economía, religión, etc. Pero a diferencia de la antigua tertulia, el salón se constituye en un espacio más estructurado y de claro corte intelectual.

En el Salón, la conversación –la oralidad– tuvo un papel protagónico. La anfitriona, debía manejar los temas con profundidad y a la vez tener la capacidad de liderar con simpatía y desplante la participación de sus convocados: el manejo de la palabra era su herramienta fundamental.

La política –cuestión relativamente lejana a las mujeres– se fue acercando en las reuniones sociales, a través de sus participantes, entre los que se encontraban ministros, parlamentarios, empresarios, políticos. Tal es el caso de Emilia Herrera de Toro, suegra del Presidente Balmaceda, acostumbrada a relacionarse con soltura entre los hombres que detentaban el poder, en sus reuniones no faltaban honorables.

Las mujeres de la élite –unas más temprano, otras a fines del siglo XIX e inicios del XX, se apropiaron del espacio privado –el salón– para debatir asuntos de la esfera pública. Poco a poco, y con distintos énfasis las señoras de la élite cada vez más instruidas –informalmente– van jugando un rol más activo, protagónico y gravitante, tanto en beneficio de ellas, como para la sociedad en su conjunto.

Ejemplo de esto fue la poetiza Mercedes Marín del Solar (1804-1866) cuyos aportes en favor de la educación los realizó en la Sociedad de Ins-

da temática que alternaba el acontecer político con los temas culturales más variados (en Vicuña, Manuel (2001). *La belle époque chilena*, Editorial Sudamericana: Santiago, Chile).

trucción Primaria y por medio de la redacción de un *Tratado de estudios para niñas*. Poseía una educación de excelencia, dominando varios idiomas, lo que le permitió desplegar sus talentos sin dificultad en el salón. Su labor trascendió con creces: escribió biografías, leyendas, ensayos, destacando particularmente como poetisa con *Canto Fúnebre a la Memoria de Diego Portales*.

Un punto vital en el desarrollo de la música en Chile lo aportó Isidora Zegers de Huneeus 1803–1869 a través de la organización de sus salones. Española radicada en Chile,

dueña de un gran talento musical y estudios con piano, guitarra, arpa, canto y composición en París, en sus salones, confluyeron importantes representantes de la cultura de la época. Pintores como Raymond Monvoisin, Mauricio Rugendas, el escritor José Joaquín Vallejo (Jotabeche), el intelectual Andrés Bello, el naturalista Claudio Gay entre otros. Amante de la ópera, incentivó su difusión y desarrollo en nuestro país, promoviendo la participación de las mujeres de la élite en esta disciplina. Fue presidenta honoraria del Conservatorio Nacional de Música y fundadora de la Sociedad Filarmónica de Santiago.

Un aporte especial de las mujeres, fue la capacidad que tuvieron para generar diálogo y aunar posiciones divergentes: “Los salones presididos por mujeres podían establecer puentes entre fracciones contrarias”,<sup>2</sup> actuando como mediadoras y disipadoras de conflictos. Laura Cazotte, Lucía Bulnes Pinto y Delia Matte Pérez, fueron destacadas en este sentido, provistas de un excelente nivel cultural, instauraron un estilo refinado –tanto por el trato como por los contenidos– pudiendo reunir sin dificultad a personas de ideas opuestas. Por su parte, Delia Matte extendió su plano de acción y creó en 1916 El Club Social de Señoras.

Finalmente, notable y excepcional fue Martina Barros Borgoño (1850–1941), feminista y visionaria, quien destacó por su genuino interés por el



Martina Barros Borgoño

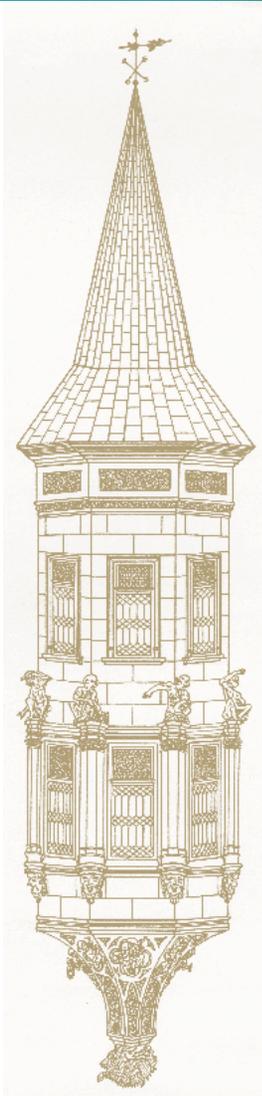
conocimiento. Educada en los más altos estándares por su tío, el historiador Diego Barros Arana, a lo que se suma la complicidad con su marido Augusto Orrego Luco (médico, escritor y periodista). Sus salones se caracterizaron por la profundidad y seriedad con que se abarcaban los temas.

En permanente contacto con las corrientes más avanzadas de su época, publicó el libro de John Stuart Mill *La esclavitud de la Mujer*, y publicó un reportaje al respecto en *La Revista Chilena*, generando suspicacias en el medio conservador. Cuestionó y luchó por un cambio en la situación de las mujeres, siendo una de las primeras en exigir el derecho a voto. Sus planteamientos tuvieron eco en intelectuales como Benjamín Vicuña Mackenna y Miguel Luis Amunátegui, quién dictó el decreto que lleva su nombre en 1877, que permitió el acceso de las mujeres a la universidad.

Es factible suponer que el acceso de las mujeres a la universidad, sumado a los cambios que estaban ocurriendo tanto en Europa como en Estados Unidos y en nuestro propio país en torno a la condición femanina hayan sido el impulso para que las mujeres de la élite sintieran y vieran la urgencia de salir de su tradicional rol ligado al espacio de la familia y la caridad. En este sentido la escritora Inés Echeverría de Larraín, Iris, señaló: *Con nuestra mayor sorpresa han aparecido unas mujeres perfectamente educadas, con títulos profesionales, mientras nosotras apenas sabemos los misterios del rosario.*

Hacia fines del siglo XIX e inicios del XX, varias de estas activas mujeres de la élite se integraron a diversas instituciones, que desde distintas miradas –unas más conservadoras otras más modernas– trabajaron por sus derechos y su participación en la esfera de lo público, dejando un beneficioso legado para la sociedad en su conjunto.

2. op. Cit.



# Ruta Plaza Brasil

La avenida Brasil configuró las nuevas urbanizaciones que aparecieron a principios del siglo XX en el sector poniente de Santiago. Aún muchos de sus edificios se conservan como vestigios de una época moderna y colmada de diseño...

Casa Edwards Izquierdo

## Casa Díaz Salas (1922)

Arquitecto: Fernando Valdivieso y Fernando de la Cruz



Almirante Barroso 10

Uso actual: Casa central de la Universidad Alberto Hurtado

Esta residencia de un elegante estilo neoclásico francés, mezcla en su interior la exuberancia de la década del 20, incorporando espaciosos salones enmaderados de inspiración Tudor, grandes chimeneas y una impresionante escalera principal cubierta de

placas de mármol arabescato protegida por herrería y bronce.

Perteneció originalmente al abogado Javier Díaz Lira y su mujer Ventura Salas Edwards. En 1929 fue escenario del concurrido matrimonio entre María Teresa Díaz Salas y Sir Archibald Clark Kerr, el Ministro Plenipotenciario de Gran Bretaña en Chile.



## Casa Cifuentes Grez (1923)

Arquitecto: Manuel Cifuentes



Almirante Barroso 38

Uso actual: En remodelación

El arquitecto Manuel Cifuentes y su mujer Celia Grez apostaron por las nuevas urbanizaciones que nacieron gracias a la apertura de la calle Erasmo Escala. Él había sido en 1899 el primer profesional egresado de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica, y contaba entre sus obras, el actual edificio de la Intendencia Metropolitana.

Esa refinada estética fue trasladada a su propia vivienda, donde la luminosidad de los vitrales acompaña el ascenso por la escalera central que desemboca en un amplio hall, circundado por puertas con espejos, vitrales y el espacio cóncavo que albergó el moderno ascensor.

Actualmente es propiedad de la Universidad Alberto Hurtado, que la está remodelando para nuevos usos.



## Casa Letelier Llona (1919)

Arquitecto: José Forteza Ubach



Cienfuegos 51

Uso actual: Arzobispado de Santiago, Vicaría para la Educación.

Miguel Letelier y Luisa Llona encargaron su nueva residencia en un curioso estilo gótico plateresco, con grandes balconajes, una torre, pináculos y numerosos detalles ornamentales. El hall de estilo gótico distribuyó originalmente el comedor, la sala de té con salida a la terraza, un escritorio, biblioteca y la sala de música, donde la familia organizaba animadas veladas. En el patio, una construcción anexa albergó las cocheras y una moderna piscina techada; la casa tenía además dormitorios con baños privados.

En la década del 60 pasó a nuevos propietarios. Actualmente es ocupada por la Vicaría para la Educación.



## Casa Edwards Izquierdo

(1926) Arquitectos: Ismael Edwards y Federico Bieregel



Cienfuegos 41

Uso actual: Facultad de Derecho de la Universidad Alberto Hurtado

En torno a la figura de un bufón tocando una mandolina, se ha generado una curiosa leyenda: se dice que si llegara a ser removido, la casa entera se vendría abajo.

No es raro pensar que la mansión que construyó para su familia el arquitecto Ismael Edwards genere los más delirantes pensamientos, pues su estilo

cercano al neogótico alemán está entremezclado con la simbología de la alquimia, el *Art Decó* y algunos guiños del modernismo barcelonés.

Las ornamentaciones merecen un comentario aparte, pues son excepcionales las tallas en madera, los vitrales del siglo XVII, las pinturas murales, las baldosas, herrerías y mármoles.

En la planta baja, el señor Edwards tenía su taller con Federico Bieregel, oficina que diseñó importantes edificios de Santiago.



## Casa Santa Cruz

Fernández (1920) Arquitecto:  
José Smith Miller y Jorge Arteaga



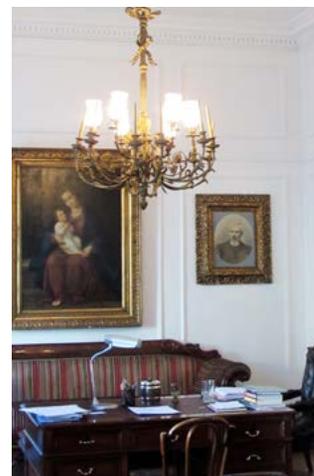
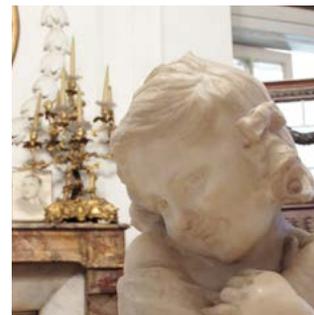
Cienfuegos 63

Uso actual: Residencial

Mandada a construir por Santiago Santa Cruz Cánepa y Teresa Fernández Walker, esta gran casa inspirada en el refinado estilo Luis XVI, fue premiada en el concurso de fachadas organizado por la Sociedad Central de Arquitectos en 1920.

Una marquesina de fierro y cristal, invita a subir la escalinata de mármol que conduce al hall donde están distribuidos el escritorio y los salones, decorados con finos muebles de época que los señores Santa Cruz Fernández, y luego su hija María Angélica, eligieron a lo largo de toda su vida.

Hoy en pleno siglo XXI, las nuevas generaciones inundan el lugar con sus risas y se empanan con este invaluable legado familiar.



## Palacio Larraín Mancheño (1913)



Moneda 1884

En 1913, Francisco Larraín encargó este edificio al arquitecto Gustavo Mönckeberg como residencia. Las amplias galerías y coloridos salones fueron escenario de grandes fiestas, y su característica cúpula hoy se ha transformado en todo un icono de Santiago Poniente.



Teresa Macheño de Larraín

## Casa Marín Larraín (c. 1920)



Moneda 1885

El uso de terrazas superiores, tan en boga durante la década del veinte, es una de las mayores características del arquitecto Alberto Álamos, quien construyó esta residencia para la familia Marín Larraín.



## Casa Valdés Ortúzar (c. 1900)



Huérfanos 1869

Fue originalmente la residencia de Francisco de Borja Valdés y María Teresa Ortúzar. Ingresar a su hall de doble altura ornamentado por decorativas barandas de fierro, es un hallazgo digno de conocer. Actualmente pertenece a la Facultad de Artes de la Universidad de Humanismo Cristiano.



## Casa Valdés Andersen (1926)



Erasmus Escala 1884

Esta sencilla y limpia fachada de inspiración italiana fue diseñada en 1926 por los arquitectos Smith Solar & Smith Miller, para el matrimonio conformado por Alejandro Valdés Cuevas y Annie Andersen Nielsen. Hoy pertenece al Arzobispado de Santiago.

## Palacio Opazo (c. 1900)

Arquitecto: s/a



Compañía 2067

Uso actual: Club Social de la  
Policía de Investigaciones

La limpia fachada de la mansión que perteneció a la familia Opazo, con balcones de fierro bombé, balaustradas de mármol y una alta mansarda con cúpula, enfrenta la Plaza Brasil.

Un corredor de mármol lleva al hall rectangular, iluminado originalmente por las grandes

ventanas que daban al patio central del edificio. Hacia la calle se encuentran los salones más importantes decorados con columnas, y en el norte destaca la presencia de una sala con claraboya circular, enmaderados y un gran espejo dorado que hoy sirve de bar. El segundo nivel posee una larga y luminosa galería vidriada, que se acerca al ingreso de coches de calle Catedral.

El inmueble se encuentra restaurado y en perfectas condiciones.



Gentileza Cristián Alarcón /PDI Chile

## Palacio Manríquez (c. 1900)

Arquitecto: s/a



Compañía 2075

Uso actual: Residencia

Este edificio de oscura fachada de inspiración florentina, fue construido originalmente para albergar el Consulado de Brasil en Chile, y su presencia designó el nombre a la explanada que se construyó al frente: la Plaza Brasil.

En su interior un hall iluminado por una galería de cristal, un colorido vitral y una claraboya circular, da paso a una espaciosa sala de baile con espejos empotrados, el comedor y otras estancias que aún conservan la ornamentación y parte del mobiliario original.

Fue la residencia de Mario Manríquez Ruiz e Inés Guerra Larraín, y sus descendientes aún la conservan como un mudo testimonio del elegante pasado del barrio.



## Casa Wightman Hoffman

(1919)

Arquitecto: Alberto Cruz Montt



Catedral 2395

Uso actual: Casa del Maestro,  
Colegio de Profesores de Chile

Federico Wightman, el fundador de la Compañía Eléctrica de Concepción y a quien se debe la aparición de los tranvías en Talcahuano, decidió comprar un solar a los padres Capuchinos, muy cerca de la antigua iglesia, de la que su mujer María Luisa Hoffman era devota.

La casa de estilo gótico conserva una capilla, amplios salones y el imponente hall de estilo medieval, con chimenea de piedra, enmaderados, cielos bajos y una amplia escalera tallada.

La hija del matrimonio, Violeta, ganó el concurso de belleza organizado por el Teatro Splendit en 1919, y se casó con Joaquín Echenique, trasladándose a una casa de similares características en la calle Santo Domingo 2391, que aún existe.

## Palacio Álamos Igualt (1921) Arquitectos: Alberto Álamos y Humberto Bravo



Santo Domingo 2398

Uso actual: En Remodelación

En su interior el neoclásico se mezcla con las vanguardistas formas del *art nouveau*, creando un inmueble confortable y moderno que distribuye en sus cuatro pisos salones, salitas, dormitorios, baños, servicios, cocina, un garage para el automóvil y un pequeño patio.

Su elemento más característico es una escalera de mármol que parte en el subterráneo y sube en forma de espiral protegida por columnas y rejas de hierro, e iluminada por una serie de ventanas de vidrios de colores.

La casa perteneció a Ignacio Álamos y su mujer Dolores Igualt. En 1947, la sucesión decidió poner en venta la propiedad y rematar su valioso mobiliario y su importante colección de arte.



Dolores Igualt y familia.



## Palacio Arenas (c. 1890)



Alameda 2545

La impresionante residencia de Alejandro Arenas y su mujer Clementina Riberos aun se alza sobre la Alameda, exhibiendo su fachada de inspiración neoclásica y alta mansarda, que ha sobrevivido varios terremotos y un fatídico incendio.



## Palacio Villalobos (c. 1890)



Alameda 2385 - 2387

Una lechuza se esconde en la sombría mansarda de la residencia de Baltasar Villalobos, escenario durante el Centenario de un desenfadado banquete que la crítica denominó “El festín de Baltasar” en alusión a la famosa pintura de Rembrandt.



## Palacio Concha Cazotte (1876)

Arquitecto: Teodoro Burchard



Alameda / Concha y Toro  
Demolido

Sería casi imposible pensar que este fantástico edificio de altas cúpulas doradas se ubicaba en plena Alameda, en lo que hoy es el actual Barrio Concha y Toro.

La residencia, rodeada de un exótico parque, alcanzó su máximo esplendor cuando lo adquirió Enrique Concha como regalo para su mujer Teresa Cazotte, quien será recordada por haber organizado un baile de fantasía legendario en 1912, y ser la fundadora de *Las Crèches*, la primera institución sala cuna del país.

Las arquerías moriscas, los minarettes, los grandes salones abovedados, la galería de vitrales y la escalinata de mármol desaparecieron en 1933, cuando ya el parque había sido loteado, y el palacio abandonado sobrevivía a duras penas tras el Teatro Carrera.



Teresa Cazotte y sus hijos, 1912.

## Casa Edwards Mackenna (c. 1920)

Arquitecto: Alberto Cruz Montt



Alameda 2143

Uso actual: Sucesión Torés

Imponente es la residencia que perteneció al matrimonio formado por Carlos Edwards Mac Clure y Margot Mackenna Eyzaguirre.

Coleccionistas y asiduos a la vida social, distribuyeron en sus salones piezas excepcionales como un sarcófago romano, tapicerías flamencas, pinturas de Jan Fyt, una serie de paneles del siglo XVIII adquiridos en un castillo en Rouen, y la estatua de mármol del escultor Barcaglia que estaba dispuesta en el pórtico con columnas que daba paso al jardín.

El Príncipe de Gales se hospedó en esta mansión durante su visita en 1925. Más tarde pasó a manos de Fernando Casas de Castro, cuya sucesión aún la conserva.



Margot Mackenna y su hija Margarita



## Palacio Elguín Rodríguez (1887)

Arquitecto: Teodoro Burchard



Alameda 2082

Uso actual: Comercio

En la Alameda, tras una ecléctica fachada, se esconden los valiosos detalles artísticos de una de las residencias más espectaculares de Chile. Los sucesivos salones: Árabe, Luis XV y Luis XVI, desembocan en un asombroso hall de triple altura con una escalera imperial de mármol dominada por la figura de un joven descansando en una roca. Alrededor de este espacio se disponen otros recintos: la sala oriental, el escritorio gótico y el comedor en estilo Enrique II, iluminado por una claraboya circular.

El edificio tiene cinco niveles coronados por una cúpula que en su momento fue la más alta de Santiago, rematada por un orbe con el monograma de su propietario, Nazario Elguín Leiva.

Hoy se encuentra en buenas condiciones, gracias a los cuidados prestados por sus propietarios.

## Los diseñadores de la Ciudad

Fernando Imas Brüggmann

Conservador y Restaurador de Bienes Culturales

Un palacio privado del siglo XIX y XX en plena calle de Las Delicias, se convertía sin querer en parte del cotidiano de miles de chilenos que se apropiaban de los pináculos y gabletes del gótico, de las volutas corintias, las misteriosas ventanas saeteras del románico, las guirnaldas del Luis XVI y las espectaculares vidrieras de colores traídas de derruidos castillos europeos; raigambre ajena que súbitamente se convertía en propia, traspasando los salones entelados y recubiertos en placas de mármol para asentarse en cada uno de nosotros como parte indisoluble de nuestra memoria.

Hoy, casi 150 años después, estas fabulosas construcciones, muchas epicentro de grandes cambios políticos, sociales y culturales, siguen deslumbrándonos como testigos de la historia y desarrollo de Santiago. Cada una de ellas tiene un sello distintivo y único, reflejado en su fachada pero principalmente en sus interiores, que no son sólo ornamentos suntuosos, sino que constituían verdaderos imperios privados, diferenciados a través de la forma en que se organizaban y conformaban sus plantas, con grandes espacios perdidos, sucesivos salones con doble y hasta triple altura, escaleras esparcidas insolentemente y modernos adelantos que ayudaban a hacer más fácil la vida de sus ocupantes.

Son los arquitectos quienes dieron forma a ese Santiago, autores muchas veces anónimos de grandiosos edificios que cambiaron la fisonomía de la ciudad, y que se han convertido en verdaderos iconos de nuestro patrimonio.

No podemos dejar de nombrar a François Brunet Desbaines, quien vino desde Francia para hacerse cargo de la Cátedra de Arquitectura de la Universidad de Chile, autor también del Congreso, el Teatro Municipal y el palacio de Melchor Concha en la calle Huérfanos, hoy demolido. Su sucesor Lucien Hénault es el responsable del diseño del palacio Covarrubias, el del Almirante Blanco Encalada en la calle Agustinas y el espectacular palacio Pereira, con una planta de solución única en forma de cruz, que hoy está siendo recuperado.



Manuel Cifuentes Gómez

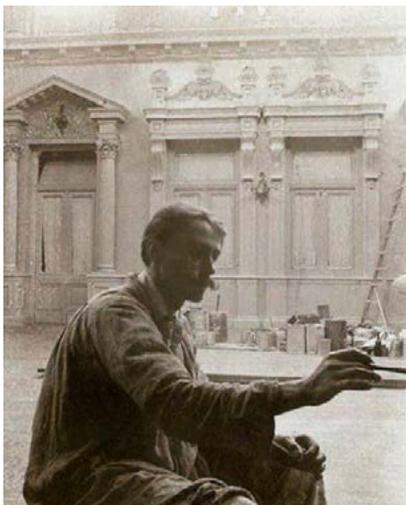


Paul Lathoud

Como uno de los primeros arquitectos nacionales podríamos considerar a Fermín Vivaceta, autor de la casa de Domingo Matte, de Carlos Mac Clure y el palacio de Francisco Ossa en Valparaíso, recordado por su hall circular con cariátides. También a Manuel Aldunate, cuyo cuidadoso manejo de los detalles ornamentales aún nos impresiona en el palacio Alhambra de Santiago.

La magia del Segundo Imperio Francés vino de la mano del arquitecto Paul Lathoud, monumental y elegante, quien diseñó el desaparecido palacio de Eugenio Ossa en la Alameda y el palacio Cousiño, la más conocida de las grandes residenciales chilenas. El eclecticismo alemán, mucho más atrevido y diverso, fue cultivado por Teodoro Burchard, quien legó a la capital tres de sus edificios más espectaculares: la hoy perjudicada Basílica del Salvador, el palacio Elguín y el palacio Díaz Gana o Concha Cazotte, que a 82 años de su demolición, sigue presente con sus doradas cúpulas, minaretes y arquerías, en nuestra memoria colectiva.

El siglo XX trajo consigo nuevas ideas, concepciones espaciales y materialidades, como el concreto y las estructuras metálicas, impuestas en Chile por el ingeniero Victor Auclair y Eugenio Joannon. Estos modernos métodos constructivos fueron muy bien aprovechados por Manuel Cifuentes,



Paul Loubradou

un arquitecto prolífico, autor de la actual fachada de la Universidad Católica, y de su propia casa en la calle Almirante Barroso que destaca por su luminosidad, lograda gracias a la ingeniosa disposición de los vanos y la utilización de espejos.

Los estilos neogótico y Tudor fueron muy bien trabajado por Josué Smith Solar, responsable de la espectacular mansión de Orlando Ghigliotto en la Alameda, perdida tras la remodelación San Borja. Trabajó un estilo similar el catalán José Forteza, creador del recordado palacio Undurraga y del palacio Guzmán en la calle Huérfanos, así como del recientemente demolido palacio Montt en la calle Compañía.

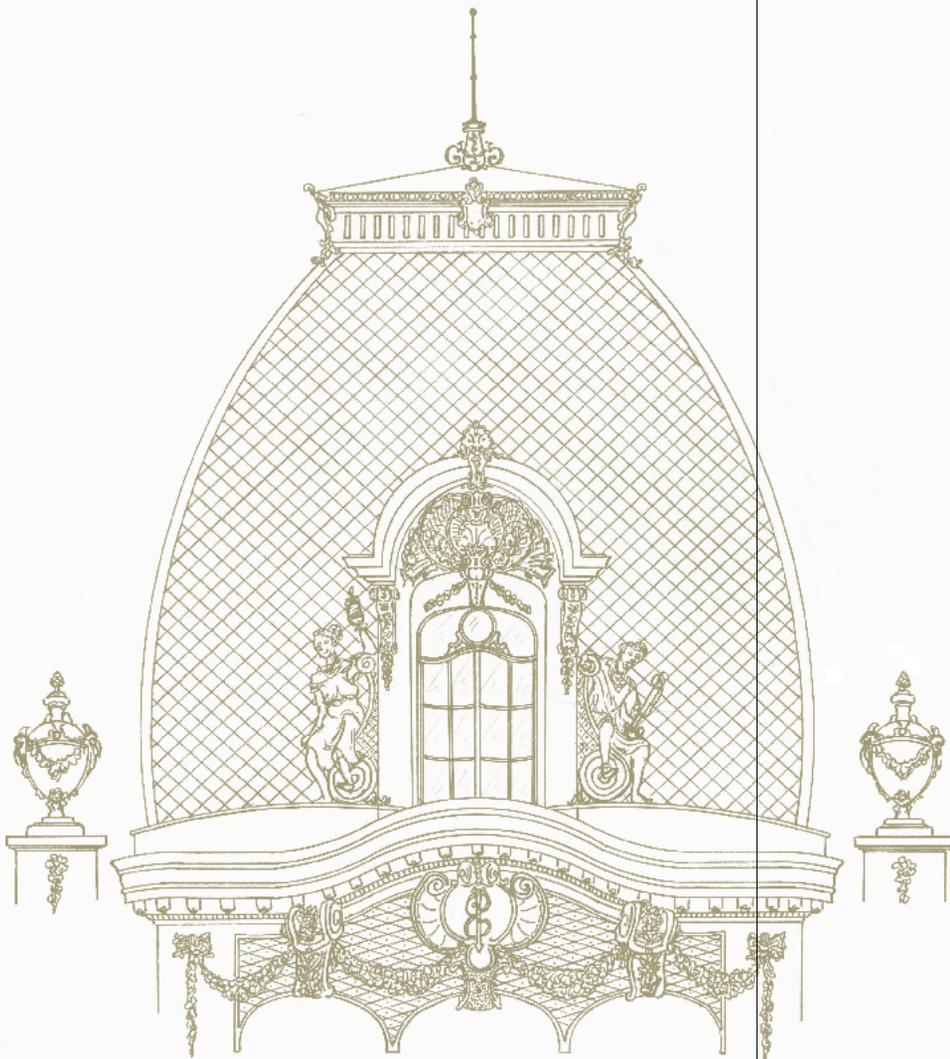
Por otro lado, los arquitectos Mönckeberg y Aracena, dotaron al barrio poniente de un sinfín de llamativos edificios particulares, y Alberto Álamos innovó en la utilización de espaciosas terrazas con parrones en los pisos superiores de sus obras. Los arquitectos Ricardo Larraín Bravo y Alberto Cruz Montt, –autores de la mayoría de los edificios de esta guía–, estudiaron juntos en París y regresaron a Chile con modernas ideas que se

tradujeron en espectaculares interiores que combinan magistralmente el uso de *vitraux*, columnas, herrerías, maderas talladas, junto con escaleras estratégicamente dispuestas que otorgaban magnificencia a los salones.

Estos grandes edificios no podían estar completos sin la ejecución de los trabajos de ornamentación, realizados por experimentados artistas de la decoración. Pionero en esta área fue el escenográfico Alejandro Boulet, a quien le debemos la magnificencia del palacio Elguín. Reconocidos también fueron el italiano Carlo Bestetti y Ernesto Kirbach, quienes delinearon el cielo del Teatro Municipal; así como los decoradores Morel, Viché y Dupré, ejecutores de audaces frescos. Experto en las tallas en madera era el ebanista Guillet y en los cielos, nadie superaba a Saverio Morrá. El mismo Antonio Coll y Pi se había iniciado en Madrid como pintor de mansiones; el chileno Nicanor Plaza realizó esculturas para coronar frontones de diversos palacetes y muy valorado fue el francés Paul Loubradou por sus exquisitas ornamentaciones. También Jorge Pacheco García, considerado uno de los primeros restauradores chilenos, era un acabado pintor, dorador y marmolista.

Los talleres especializados no tardaron en aparecer: famosa fue la firma Mina Hnos., especializada en herrería ornamental, cuya labor es apreciable en la reja principal del palacio Ariztía; o Küppfer Hnos., creadores de hermosas *boiseries* talladas y parques. También los talleres de Santiago Ceppi, que surtieron de pavimentos de mármol a la mayoría de los inmuebles santiaguinos. Los alumnos de la Escuela de Bellas Artes por otro lado, fueron los autores anónimos de todas las ornamentaciones del palacio Bruna, y la Escuela de Artes y Oficios se convirtió en la principal proveedora de piezas decorativas en la capital.

Rememorar a cada uno de estos personajes y observar sus obras, es la mejor forma de comprender como el arte, el diseño, la arquitectura y el talento, se fundieron para convertir estructuras de concreto o ladrillo, en verdaderos exponentes de sofisticación y lujo, inmersos en el fin del mundo.



## Ruta San Lázaro

La Iglesia de San Lázaro reunió a gran parte de los vecinos del sur de la Alameda, que habitaban las calles Dieciocho, República o Ejército. Su presencia aún es un icono de nuestra ciudad...

Palacio Iñiguez Undurruga

## Palacio Bustamante Yrarrázaval (1923)

Arquitecto: Patricio Yrarrázaval Lira



Alameda 1426  
Uso actual: Gerencia de Metro S.A.

La sofisticada residencia que perteneció a Javier Bustamante y Blanca Yrarrázaval, se organiza en tres plantas más subterráneo, presentando hacia la Alameda una fachada ecléctica con loggia central y terraza abalaustrada en el último nivel.

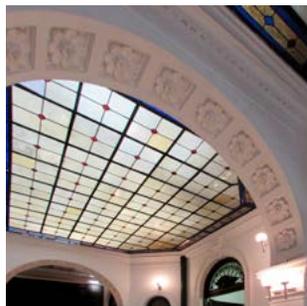
El interior sorprende por la calidad de las terminaciones ornamentales: un corredor iluminado



por vitrales conduce hasta la puerta principal que se abre a un hall de doble altura iluminado por una claraboya oval, con coloridos *vitraux*. La escalera principal es de madera con herrería e incrustaciones de bronce.

Los salones son igual de interesantes, con sus grandes chimeneas de mármol, espejos, cenefas y artesonados, destacando el antiguo comedor de planta ovalada y cielo abovedado.

La parte posterior era ocupada por un amplio jardín, hoy remodelado.



## Palacio Campino Irrarrázaval (1912)

Arquitectos: Alberto Cruz Montt  
y Ricardo Larraín Bravo



Alameda 1452

Uso actual: Asociación de  
Pensionados de las Fuerzas  
Armadas

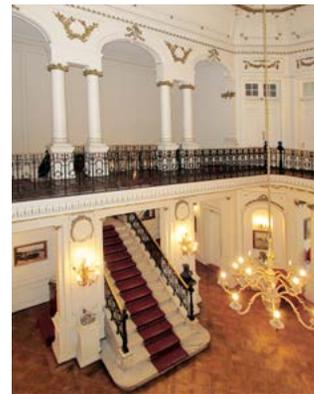
Los ideales de la vivienda  
francesa están reflejados en  
esta desconocida mansión que  
perteneció a Carlos Campino  
Larraín y Trinidad Irrarrázaval  
Correa.

La planta baja sirve de acceso a  
los automóviles y concentra los

servicios, mientras que los pisos  
superiores son ocupados como  
residencia.

Una escalera de mármol con  
muros decorados por el artista  
Carlos Alegría, permite llegar  
a un hall de doble altura que  
distribuye los salones más  
importantes, todos decorados  
con molduras, parqués y grandes  
lámparas de bronce o cristal.  
Desde la terraza se tiene una  
privilegiada vista y una escalera  
con balaustradas permite bajar al  
extenso jardín.

En esta casa vivió el Presidente  
Juan Antonio Ríos junto a su  
mujer Marta Ide Pereira.



## Palacio Yrarrázaval Fernández (1906)

Arquitecto: Alberto Cruz Montt



Alameda 1550

Uso actual: Dependencias del  
Círculo Español de Santiago.

Esta elegante residencia neoclásica de dos niveles y una alta mansarda, fue encargada por Fernando Yrarrázaval Mackenna y su mujer María Luisa Fernández.

En su interior aún se conservan los lujosos detalles decorativos de los salones y parte del

mobiliario original. Además de la escalera principal de mármol, existía un ascensor que conectaba los tres niveles; en una capilla gótica se realizaba diariamente misa, y los grandes bailes eran reservados para el impresionante hall de doble altura.

La familia habitó el palacio hasta 1940; al año siguiente el Círculo Español adquirió la propiedad, encargando al arquitecto Juan Martínez las reformas, quien respetó los espacios originales y mantuvo la prestancia de una de las mejores residencias de Chile.



## Palacio Ochagavía Echaurren (1905)

Arquitecto: Eugenio Joannon



Alameda 1516

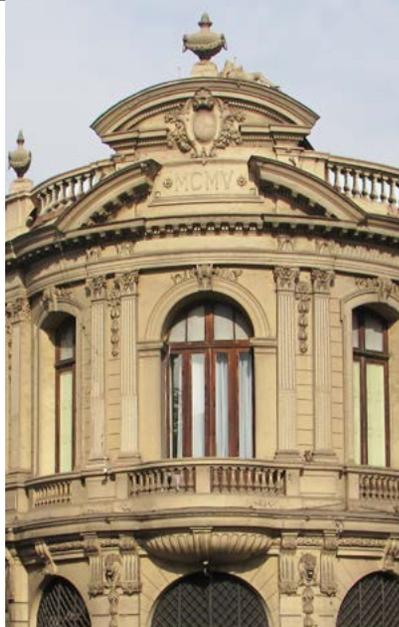
Uso actual: Dependencias del  
Círculo Español de Santiago.

Esta mansión fue levantada por orden de Silvestre Ochagavía Echaurren, político, importante industrial vitivinícola y uno de los fundadores del *Diario Ilustrado*.

El remate de la fachada está coronado por un decorado frontón con un jarrón que era custodiado por dos esculturas antropomorfas, de las que hoy sólo existe un fragmento. Fieros leones, medallones, jarrones y guirnalda floral son parte de la ornamentación que subsiste.

La planta baja fue destinada originalmente a comercio, servicios y cocheras, mientras que los altos fueron utilizados como residencia.

En 1958 fue adquirido por el Círculo Español.



## Palacio Iñiguez Undurraga (1908)

Arquitectos: Ricardo Larráin  
Bravo y Alberto Cruz Montt



Alameda / Dieciocho

Uso actual: Duoc UC y locales  
comerciales

Eduardo Iñiguez Tagle y su mujer Loreto Undurraga encargaron un monumental edificio de estilo ecléctico que sorprende aún por el recargado tratamiento de su fachada, que incorpora elementos del *art nouveau* y la corte de los Luises, acentuada por balconajes bombé, pilastras, guirnalda y esculturas.

Los arquitectos diseñaron un edificio destinado al comercio en la planta baja y los altos fueron divididos en cuatro viviendas, siendo la principal la que enfrenta la esquina, coronada por una cúpula. En su interior se conservan chimeneas, medallones con pinturas, cielos artesonados, barandas, el ascensor y los ricos detalles del hall de doble altura, que salvaron milagrosamente del incendio que destruyó la cubierta en el año 2013.

## Palacio Ariztía Brown (1917)

Arquitecto: Alberto Cruz Montt.



Alameda 1642

Uso actual: En estado de abandono.

Una marquesina de hierro es el elemento más característico de esta elegante residencia encargada por Rafael Ariztía y su mujer María Teresa Brown.

El interior sorprende por la amplitud y refinamiento de los espacios, destacando el salón central, flanqueado por columnas jónicas e iluminado por una claraboya con vitrales, y pequeñas lucarnas. Una de estas se abría las noches de fiesta, y dejaba entrar el sonido de la orquesta, que se ocultaba en un entrepiso.

En 1924 el Príncipe de Piamonte se hospedó en el palacio.

Hoy la propiedad se encuentra esperando un proyecto que le dé mantención y un nuevo uso.



## Palacio Errázuriz (1872)

Arquitecto: Eusebio Chelli



Alameda 1656

Uso actual: Embajada de Brasil

La elegante villa italiana que encargó Maximiano Errázuriz Valdivieso aún sobrevive en la Alameda. Un patio de honor semicircular delimitaba el acceso a la residencia, cuyos recintos se organizaban rodeando un hall cuadrado con pavimento de mármol estrellado.

Los salones deslumbraron por su lujosa decoración y mobiliario, destacando la sala de música con claraboya, pinturas murales y un proscenio para la orquesta; también la biblioteca, el comedor o el gran salón decorado por un plafond del pintor francés Voillemot.

El inmueble pasó luego a Ramón Cruz quien distribuyó en los salones su valiosa colección de arte, y sucesivamente perteneció a la familia Valdés y Edwards, siendo comprada en 1941 por el gobierno brasilero.

## Palacio Casanova Zenteno (1885)

Arquitecto: Victor Henry de Villeneuve



Alameda / Calle Castro  
Demolido

En lo que hoy es la carretera Panamericana, existió el palacio que perteneció a la familia de Rafael Casanova y Adelina Zenteno, padres del artista y servidor público, Álvaro Casanova.

Su fachada de estilo ecléctico tenía grandes ventanas, pilastras de orden corintio y jónico, y era remata por dos frontones coronados por medallones y animales mitológicos. Llamaba la atención la alta techumbre, ornamentada por agujas y elementos de fierro.

Heredó Álvaro Casanova esta propiedad, distribuyendo sus

pinturas y los muebles de estilo gótico que él diseñaba, mismo estilo que eligió para perfilar el conocido Castillo del Parque Forestal, la casa de la Hacienda Panamá, o su taller en la calle Santa Mónica.

El palacio fue demolido en 1964.



## Palacio Aldunate Echeverría (1893)

Arquitecto: Atribuido a José Benito Manheim



Alameda/ Avenida Ejército Libertador

Uso actual: En ruinas

El año 2013 un incendio destruyó el palacio que encargó Luis Aldunate Carrera y su mujer Felicitas Echeverría Valdés a fines del siglo XIX.

Su característica cúpula que remataba la esquina, las altas mansardas y la decoración cercana al renacimiento francés, poco decían de su asombroso interior: el ingreso se realizaba a través de una escalera de caoba que desembocaba en un hall circular fenestrado, sustentado por atlantes y cariátides de tamaño natural. El salón principal, de estilo Luis XV,



Luis Aldunate Felicitas Echeverría

estaba decorado con guirnaldas, ángeles y columnas, que pesar de su estado ruinoso, aún conservaban el dorado original.

Actualmente sólo se mantiene en pie la fachada, a la espera de algún proyecto que pueda dar un nuevo uso a este histórico edificio.



## Palacio Núñez Casanovas (1924)

Arquitectos: Luís Román  
y Julio Casanovas



Alameda 173o

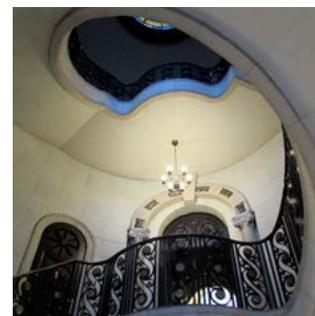
Uso actual: IGENAR S.A.

La fachada historicista de corte veneciano del palacio que encargó originalmente Carlota Nuñez Casanovas, poco dice de su impresionante interior, mucho más cercano a la arquitectura modernista europea.

El ancho zaguán que sirvió de acceso para coches culmina en

una escalera con pasamanos de bronce y herrerías que sube en espiral, siendo iluminada por una claraboya circular y un alto ventanal con vidrios de colores. Al palacio se accede por un recibidor con cielos pintados que desemboca en un hall ovalado, cuyas puertas conducen a salones de variados estilos, destacando uno de inspiración Tudor.

El edificio se encuentra en perfectas condiciones y a pesar de los nuevos usos, se han conservado la mayoría de sus características originales.



## Palacio Vergara (c. 1880)

Arquitecto: s/a



Alameda 1876  
Demolido

Sólo en algunas postales y fotografías desteñidas se puede observar el palacio que ordenó construir el diputado y propietario agrario, Francisco Vergara Rencoret.



La elegante fachada con su amplia terraza con vista a la Alameda, y el pórtico sostenido por columnas, se complementaba a la sobria decoración de inspiración neoclásica, con pilastras, frontones, cornisas y rostros femeninos.

A principios del siglo xx el edificio salió a remate y en 1941 fue ocupado por la Escuela de Ingenieros Industriales. Desafortunadamente hoy no existe.



## Palacio Garín (c. 1875)

Arquitecto: s/a



Alameda / General Carrera  
Demolido

Este desconocido palacio fue levantado en la década de 1870 por el General Garín, y era famoso por sus patios de mármol y refinados salones. Posteriormente pasó a manos de Gregorio Donoso, quien con la apertura de la calle Carrera debió remodelar su fachada otorgándole ese llamativo remate en la esquina coronado por una cúpula. El inmueble contaba con un patio principal de mármol y columnas, salones con vista a la Alameda que poseían grandes chimeneas, un patio posterior al que daban los dormitorios, y un enorme parque con templete y fuentes de agua.

Perteneció luego a la familia Griffin Ríos, quienes lo habitaron hasta fines de la década de 1960; desafortunadamente años más tarde fue demolido.



## Quinta Meiggs (1864)

Arquitecto: Jeesse L. Wetmore



Alameda/ Virginia Opazo  
Demolido

El industrial Henry Meiggs decidió construir su casa de verano en lo que en ese entonces eran las afueras de Santiago. El edificio estaba compuesto por cuatro pabellones que se unían en una rotonda central, iluminada por una alta cúpula que era apreciable desde la Alameda entre los árboles. Fue la primera residencia en contar con calefacción central en Chile, y se cuenta que tenía un sistema de rieles que permitía el movimiento de parte del edificio para aprovechar la luz del sol.

La familia de Germán Contreras y Raquel Daza fueron los últimos ocupantes de este palacio, demolido en 1941 para dar paso a la construcción del Barrio Virginia Opazo



Henry Meiggs



## Palacio Moggia (1916)



Avenida España 701

El arquitecto Giuseppe Zara diseñó en 1916 una espectacular residencia rematada en su esquina por una característica cúpula. Perteneció originalmente al rico comerciante italiano Giovanni Moggia, y hoy es ocupada por un centro hindú.

## Casa Anwandter Schmidt (s/a)



Avenida España 620

El neoclasicismo que imperaba en Santiago a fines del siglo XIX, fue quebrado por el arquitecto porteño Otto Anwandter, quien diseñó una casa inspirada en el fascinante estilo Jugendstil, tan en boga en Alemania. Fue originalmente la residencia de Ernesto Anwandter y actualmente sirve como centro de eventos.

## Palacio Alessandri Besa (s/a)



Avenida República 701

La versatilidad del arquitecto Smith Solar se evidencia en la monumental residencia neoclásica que perteneció a Arturo Alessandri Rodríguez y Sara Besa Montt. Su característico pórtico de doble altura era rematado por una terraza, hoy inexistente.



## Casa Mac Clure (1923)



Avenida República 590

Esta blanca y refinada silueta neoclásica fue proyectada en 1923 por el arquitecto Augusto Knüdsen para la familia Mac Clure. Actualmente es ocupada por la Universidad Andrés Bello.



## Casa Ferrada (1923)



Avenida República 580

El estilo Tudor fue elegido por el médico César Ferrada para levantar su residencia, y no había nadie que manejara mejor esa tendencia que su vecino el arquitecto Josué Smith Solar, quien la diseñó en 1923, junto a su hijo José Smith Miller



## Casa Smith Miller (1923)



Avenida República 550

La fascinación por el estilo Tudor del arquitecto Josué Smith Solar se ve reflejada en la casa que diseñó para él y su familia en 1923. Hoy está abandonada.



## Palacio Herquínigo Penna (1919)

Arquitecto: Ricardo Larraín Bravo



Avenida República 290

Uso actual: Instituto Profesional  
de Chile

Los vitrales son la mayor particularidad de la residencia que encargó el político Alejandro Herquínigo y su mujer Malvina Penna.

El acceso principal está enmarcado por dos grandes marquesinas de hierro, y es iluminado por un vitral exterior. La escalera

de ingreso –de mármol rojo– se abre hacia un balconaje interior iluminado por otro vitral con coloridas flores. El hall de la casa, que distribuye todos los espacios interiores, está coronado por una claraboya ovalada con vitrales, decoración que también está presente en la pequeña antesala que permite bajar al jardín, a través de una impresionante escalera imperial con balaustradas.

Posteriormente en el edificio funcionó la recordada Droguería Michelson y actualmente es ocupado por un instituto profesional.



## Casa Heiremans Brockmann (1925)

✧  
Avenida República 475

Los arquitectos Valdivieso & De la Cruz son los autores en 1925 de la llamativa casa que perteneció al Cónsul General de Bélgica en Chile, Amadeo Heiremans y su mujer Ester Brockmann; la que hasta hoy conserva la mayoría de sus valiosos detalles ornamentales.



## Palacio Lucía Subercaseaux (1918)

✧  
Avenida República 112

Esta moderna arteria santiaguina fue la primera calzada asfaltada y rápidamente se pobló con elegantes palacetes como el que encargó en 1918 Lucía Subercaseaux de Vicuña al arquitecto Alberto Cruz Montt, el mismo que hoy pertenece a la Universidad Diego Portales.



## Casa Ejército 260 (c. 1920)

Arquitecto: s/a  
✧  
Avenida Ejército 260  
Uso actual: Escuela de Postgrado de la Universidad Diego Portales.

Esta residencia concentra sus mayores detalles ornamentales en los balconajes de fierro del segundo nivel y en la terraza abalaustrada de la planta baja, ideales para observar los desfiles que eran tan comunes e hicieron famosa a la avenida Ejército.

Las grandes puertas y un corredor conducen al hall, iluminado por un vitral y decorado por molduras de reminiscencias góticas. La escalera de madera desemboca en un estar de estilo inglés, con enmaderados y chimeneas, donde dan las puertas de las diversas habitaciones. El patio posterior se encuentra remodelado, pero aún quedan vestigios de la galería vidriada, un elemento característico de las casas santiaguinas.



## Palacio Herquínigo Sanfuentes (Hoy Palacio Zenteno) (c. 1895)

Arquitecto: s/a



Avenida Ejército 273

Uso actual: Dirección General de Movilización Nacional

Perteneció originalmente a la familia Herquínigo Sanfuentes, quienes acorde a la importancia que adquirió la avenida Ejército, construyeron una fantástica residencia que hasta hoy deslumbra por sus cuidados detalles ornamentales y espaciosos salones.

Un corredor de mármol desemboca en una singular galería semicircular, desde donde se puede acceder a distintas salas que aún conservan antiguos cielos pintados a mano. El salón principal de grandes proporciones tiene molduras y fino mobiliario, el comedor posee enmaderados, vitrales y una chimenea; y el pavimento del patio es de mármol.

Fue restaurada por la Dirección General de Movilización Nacional, que la rebautizó en honor al General José Ignacio Zenteno, activo militar de la Independencia de Chile.



## Palacio Piwonka Jilabert

(1918) Arquitectos: Alberto Siegel y Manuel Cifuentes



Avenida Ejército 412

Uso actual: Casa Central de la Universidad Diego Portales

Este conocido palacio de grandes logias y alta mansarda, fue encargado por Ricardo Piwonka y Sofía Jilabert para ser habitado junto a su familia.

Las columnas anteceden la enorme puerta de acceso que conduce a un ancho corredor

que se abre a un generoso hall de planta octogonal iluminado por una claraboya con un vitral de corte modernista. Variados salones circundan este espacio, y la escalera oculta en uno de estos recintos permiten subir al área donde originalmente se ubicaron los dormitorios, con salida a balcones y la logia central con vista directa a la Iglesia de San Lázaro.

El inmueble fue restaurado por la Universidad Diego Portales respetando sus características originales.



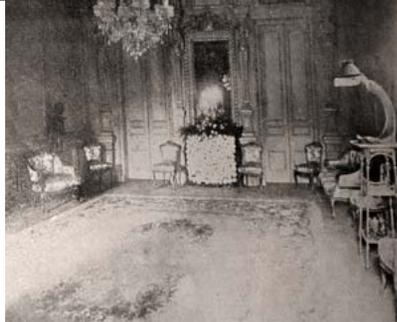
## Palacio Echaurren Herboso (1885)

Arquitecto: Atribuido a Paul  
Lathoud



Dieciocho 620  
Demolido

Este edificio de inspiración neoclásica con pórtico adelantado, estaba coronado por una serie de glorias realizadas por el artista Nicanor Plaza. En su interior se desplegaban salones lujosísimos, uno Luis XV, otro inspirado en La Alhambra, una biblioteca, comedor y una pinacoteca que resguardó la colección de arte más importante de Chile, reunida por su propietario Víctor Echaurren y su mujer Mercedes Herboso, abuelos



del pintor Roberto Matta Echaurren.

En 1885 el palacio se inauguró con un baile de fantasía, oportunidad donde también se estrenó la luz eléctrica.

La propiedad pasó luego a Juan Mackenna, y más tarde a la familia Márquez de la Plata, últimos ocupantes antes de su lamentable demolición.



## Casa Sierra Infante

(1915) Arquitecto: Ricardo  
Larraín Bravo



Dieciocho 552  
Uso actual: Club de Suboficiales  
Mayores de la Fuerza Aérea de Chile

Al final de la calle Dieciocho se ubica la residencia que perteneció a Wenceslao Sierra Mendoza, conocido político, agricultor y director del Instituto de Ingenieros, y su mujer María Infante Varas.

La silueta neoclásica con mansarda y pórtico de ingreso revive los aires pretenciosos de la Belle Époque, pero si se mira con más detalle, la decoración mucho más simple y geométrica evidencia una época de cambios que se encamina hacia la funcionalidad. El interior, aunque modificado, aún conserva las columnas y el cielo abovedado del hall, que originalmente tenía una escalera central y era iluminado por una claraboya con vitrales.



## Palacio Cousiño Goyenechea (1874)

Arquitecto: Paul Lathoud



Dieciocho 438

Uso actual: Museo Palacio Cousiño

Extravagante y lujosa puede ser considerada la mansión que levantó Isidora Goyenechea de Cousiño. En su interior podemos apreciar mármoles de todo tipo, mayólicas italianas, decoraciones laminadas en oro y una serie de pinturas murales del francés Georges Clairin, quien pintó

algunas habitaciones de la Ópera de París. El hall resguarda una impresionante lámpara de cristal de bohemia, de más de media tonelada.

En 1940 es adquirido por la Municipalidad de Santiago, siendo destinada a residencia para visitas ilustres. Golda Meier, Charles de Gaulle y el rey Balduino de Bélgica, se hospedaron en la casa hasta que un incendio destruyó el segundo nivel en 1968. Nueve años más tarde fue abierto como museo.



## Casa Edwards Hurtado (c.1920) Arquitecto: s/a

✿  
Dieciocho 208  
Uso actual: Club de Carabineros  
de Chile

El recibidor y la escalera de blanco mármol de Carrara, evidencian la magnificencia de la mansión del periodista y agricultor, Guillermo Edwards Matte y su mujer María Hurtado.

La planta alta concentra los recibos: el hall con su escalera



y vigas talladas, un saloncito decorado por un óleo del pintor francés Voillemot, el escritorio con estanterías empotradas, la sala de baile dorada, y el impresionante comedor enmaderado, con su protagonista chimenea y sus medallones pintados.

Los pisos superiores eran ocupados por los dormitorios y una terraza desde donde se podía observar todo Santiago. En el patio aún se conservan esculturas de mármol, escaños de piedra y la pileta del antiguo jardín.



## Casa Cruzat Balmaceda (1913)

✧  
Dieciocho 190

En 1913 se le encarga al arquitecto Josué Smith Solar remodelar la residencia de Manuel Cruzat Vicuña. La fachada tiene una recargada ornamentación, dominada por arquerías, gárgolas, rosetones y pináculos de clara inspiración neogótica.



## Casa Besa (1909)

✧  
Dieciocho 164

El arquitecto Cruz Montt es el encargado de remodelar en 1909 la residencia de Luis Besa. El estilo elegido mezcla el neoclásico, el Tudor y la impronta virreinal de las antiguas casas limeñas, con sus característicos balcones de madera cerrados.



## Palacio Huneus Salas (1906) Arquitecto: Alberto Cruz Montt

✧  
Dieciocho 160  
Demolido

"Papá ha resuelto mudarse a una casa moderna, en calle Dieciocho esquina de Vidaurre y encarga su ejecución a Cruz Montt... era grande, tenía tres pisos, jardín, cocheras, patio, escaleras y hasta un montaplatos... En el jardín hay rosas, será la primera impresión del visitante cuando, tras ascender las gradas de mármol de la entrada, divise al fondo de ese enorme hall, un poco oscuro y misterioso, la luminosa alegría de esas flores". De ese modo describió su casa de infancia la escritora Marcela Paz (Ester Huneus), que perteneció a sus padres: María Teresa Salas y Francisco Huneus, conocido político, ingeniero e intelectual.



Marcela Paz, 1924.

El edificio fue demolido en la década de 1980.



Familia Huneus Salas, 1914.

## Palacio Morandé Campino (c. 1890) Arquitecto: s/a



Dieciocho 146

Uso actual: Instituto ICEL

La residencia de Enrique Morandé y Sara Campino fue catalogada en su época como una de las más suntuosas de Santiago. Un ancho corredor de mármol atravesaba el edificio, las puertas conducían a la sala de baile con columnas, espejos y excepcional parqué; o al salón principal, iluminado por una claraboya de vitrales, y decorado con una chimenea de mármol gris enmarcada por dos grandes óleos de Pedro Subercaseaux.

En el palacio se hospedó el Príncipe Heinrich de Prusia y la Princesa Irene de Hessen. Fue escenario de un famoso baile en 1913 realizado en medio de un temporal que desbordó el Mapocho, y actualmente –aunque remodelada– sigue conservando su discreta elegancia.

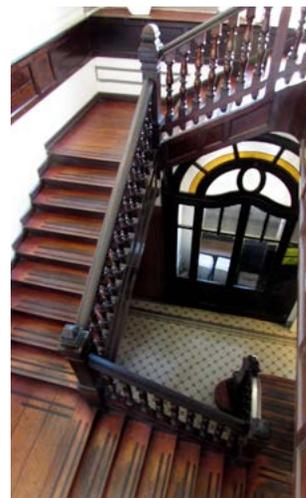


## Casa Barros Borgoño (1923)



Dieciocho 145

En esta residencia diseñada por el arquitecto Manuel Cifuentes en 1923, vivió Monseñor Labbé quien poseía una valiosa colección de objetos históricos; mientras que la casa principal fue habitada por el abogado y reconocido político Luis Barros Borgoño, quien murió ahí en 1943.



## Casa Jorge Irrarrázaval (c. 1925)

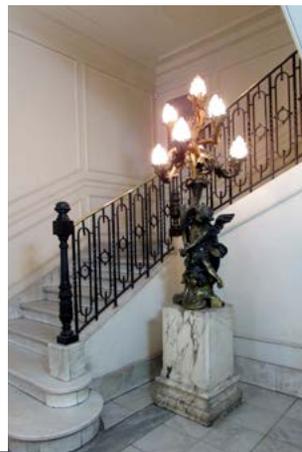


Alonso de Ovalle 1638

Oculta en una calle poco transitada y tras una discreta fachada, se ubica la residencia que perteneció a Jorge Irrarrázaval.

El hall tiene pavimento de mármol, una escalera con barandas de hierro y bronce, y está decorado por un impresionante candelabro de la firma francesa Graux-Marly.

El inmueble pertenece hoy al Colegio de Ingenieros Agrónomos de Chile.



## Palacio Cifuentes Gómez (1905)

Arquitecto: Manuel Cifuentes



Dieciocho 116

Uso actual: Liceo Profesional  
Abdón Cifuentes

En la segunda cuadra de la calle Dieciocho se levanta una mansión de estilo neoclásico, con altas mansardas, balcones abalaustrados y un distintivo pórtico con frontón triangular que servía de acceso a la residencia del conocido político y abogado Abdón Cifuentes Espinosa. El visitante ingresa por un vestíbulo ovalado con pavimento de mármol, al que daban dos salitas, el escritorio y la biblioteca de Cifuentes, cuyo magnífico *cabinet* de madera aún se conserva. Hacia el oriente, una enorme habitación rectangular iluminada por tres claraboyas circulares servía de gran salón, y distribuía el resto de las salas, comedor y dormitorios de la familia. Al fondo, una galería rodeaba un patio con grandes árboles, ocultando el área de servicio, cocheras y una salida secundaria para carros por la calle San Ignacio.



## Palacio Astoreca Sartori (1910)

Arquitecto: Alberto Cruz Montt



Dieciocho 121

Uso actual: Colegio de Contadores  
de Chile

Fue encargado por Matías Astoreca Granja, importante propietario del salitre. La residencia de estilo neoclásico francés está rodeada de un parque y tiene su ingreso por un pórtico con columnas que se abre a una atractiva escalera con gradas y pasamanos de mármol. Interiormente se organiza en torno a un hall de doble altura, iluminado por una colorida claraboya circular. Salones con *boiserie* y artesonados, barandas de hierro y bronce, chimeneas de mármol, columnas y parqués de excelente calidad, son parte de la decoración original. Hoy, aunque transformado para los nuevos usos, sigue conservando esa elegancia que lo convirtió en uno de los iconos de la Belle Époque santiaguina.



## Palacio Eguiguren Irrarázaval (1918)

Arquitecto: Alberto Cruz Montt



Dieciocho 102

Uso actual: Duoc UC

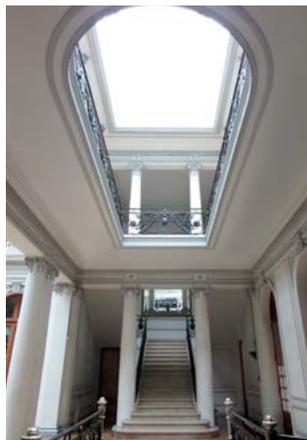
Este enorme palacio que enfrenta la esquina de Alonso de Ovalle, fue encargado por el reconocido político Luis Eguiguren Valero y su mujer Elisa Irrarázaval Correa.

Dos dragones custodian el ingreso a la escalera principal de mármol que conduce a un vestíbulo de doble altura, con columnas,

balaustradas, arcos de medio punto y herrerías.

En la planta baja llama la atención un pequeño teatro privado, con *foyer*, salita de recepción y un acceso independiente, donde la familia y sus amistades disfrutaban de obras líricas o teatrales de excelente nivel.

Actualmente pertenece al Duoc UC, y en el año 2003 fue remodelado respetando sus espacios y ornamentaciones originales.



## Casa Astaburuaga (c. 1905)

✧  
Alonso de Ovalle 1431

El sencillo tratamiento ecléctico de la fachada, con su alta mansarda, marquesina de fierro y balcones, oculta el colorido interior de esta mansión. Aunque modificada para su nuevo uso, sigue conservando la brillante puerta de acceso, el parqué de los salones, chimeneas, las balaustradas de madera tallada de la escalera, y un impresionante vitral que ilumina el hall de doble altura. Perteneció originalmente a Juan Bañados, y luego fue traspasada a la familia Astaburuaga, siendo cedida más tarde al Hogar Catequístico.

Actualmente es parte de las dependencias del Metro de Stgo.

## Casa Valdés Bustamante (1906)

✧  
San Ignacio / Alonso de Ovalle

Heráldicas, arcos ojivales, pináculos, mansardas y tracerías, son parte de la sorprendente ornamentación neogótica de la residencia del historiador Francisco Valdés Vergara y su mujer Ángela Bustamante, levantada en 1906 por el arquitecto Larraín Bravo.



## Casa Pereira Larraín (1913)

Arquitecto: Alberto Cruz Montt

✧  
Alameda 1346

Uso actual: Sede de la Central Unitaria de Trabajadores

Es la última vivienda que sobrevive de ese tramo de la Alameda sur que desapareció por la construcción del Barrio Cívico. Perteneció originalmente a Belisario Espínola, y hacia 1913 fue comprada por Julio Pereira Iñiguez, quien ordenó su remodelación para ser habitada por él, su mujer Luz Larraín y sus hijos.

La casa tiene un hall enmaderado de grandes proporciones, delimitado al poniente por una escalera que conduce al segundo nivel. Diversas salas rodean este espacio, siendo las más importantes el comedor que mira al jardín, y un salón con salida al corredor de piso de mármol que enfrenta la Alameda. El edificio tenía un tercer nivel hoy inexistente.

Por su importancia urbana fue declarado Monumento Nacional en el año 2010.



## Otras casas y palacios de interés

No podemos dejar fuera de esta guía, a otras casas y palacios que se construyeron en su momento fuera de los límites urbanos, sirviendo como casas de verano o convirtiéndose en pioneras en poblar sectores que hoy se han transformado en barrios tradicionales de nuestra capital.

### Palacio Mujica Valenzuela (c. 1890)



Avenida Grecia / San Eugenio

A fines del siglo XIX, Crispulo Mujica comenzó la construcción de su residencia, la que se convertiría en una de las más conocidas postales de la comuna de Ñuñoa. El año 2005, un incendio la redujo a escombros, terminando para siempre con los mitos tejidos alrededor de su sombría fachada.



Herminia Hermosilla  
de Pacheco.



Jorge Pacheco García

### Casa Pacheco Hermosilla (c. 1900)

Arquitecto: s/a



San Isidro 642

Uso actual: Institución  
educacional

Enclavada en un antiguo barrio de la capital, cercana a la Iglesia de San Isidro, se ubicó la residencia de Jorge Pacheco García, quien participó en la instalación de la Virgen del cerro San Cristóbal y fue uno de los primeros restauradores de arte en Chile. Estaba casado con Herminia Hermosilla Caviedes, una de las últimas herederas del Conde Francisco de Caviedes, dueño de la mina El Teniente, el fundo La Leonera y la estancia Machalí, que dieron origen a la ciudad de Rancagua.

La fachada de la casa tiene un frontón rectangular con las iniciales de la familia, y una serie de pilastras jónicas acentúan el estilo neoclásico del inmueble, que hoy aún se conserva.



## Casa Torres Reyes (1924)



Avenida Irarrázaval 3752

Pedro Torres encargó en 1924 una enorme casa victoriana al conocido arquitecto Josué Smith Solar. El interior decorado en estilo Tudor cuenta con vitrales, vigas a la vista, tallas en madera y un hall de doble altura, con altílo para una orquesta. Actualmente pertenece al Liceo Manuel de Salas.

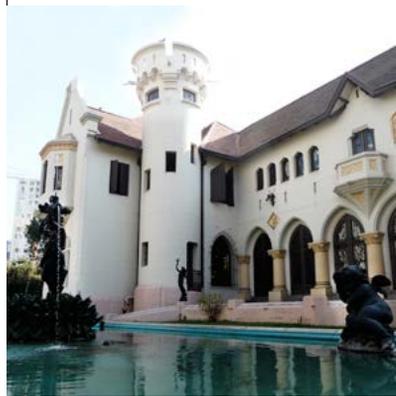


## Santa Julia de Ñuñoa (1860)



Avenida Irarrázaval 4055

Los orígenes de Ñuñoa se unen a la chacra Ossa, cuyo principal vestigio es una impresionante mansión campestre inspirada en la arquitectura inglesa colonial. Más tarde pasó a manos de José Pedro Alessandri, y en 1952 sus descendientes la donaron a la comuna, convirtiéndose hasta hoy en la Casa de la Cultura.



## Castillo Ortúzar Veyl (1929)



Avenida Irarrázaval 4250

Este edificio de inspiración medieval fue construido en 1929 por los arquitectos Correa & Barbieri, como residencia para la familia Ortúzar Veyl. En su interior los vitrales, herrerías, mármoles, chimeneas de piedra y salas enmaderadas aun se conservan. Hoy pertenece a la Corporación Cultural de Carabineros de Chile.

## Casa García (1925)



Avenida Irarrázaval 4280

El concepto de villa urbana tiene su principal exponente en la casa que habitó la familia de Joaquín García Carró, encargada a los arquitectos Correa & Barbieri en 1925. Su estilo sevillano se acentúa al incorporar corredores, vitrales, azulejos, herrería y un característico torreón mirador.

Hoy es ocupada por la Corporación Cultural de Ñuñoa.



## Casa Vásquez (1927)



Avenida Los Plátanos 3130

Esta mansión de impronta neocolonial fue encargada en 1927 por Fermín Vásquez. Desde su terraza se tenía una inmejorable vista desde la cordillera de Los Andes hasta la de la Costa, hoy ocultas tras innumerables edificios de departamentos.

Actualmente es la Casa Consistorial de la comuna de Macul.

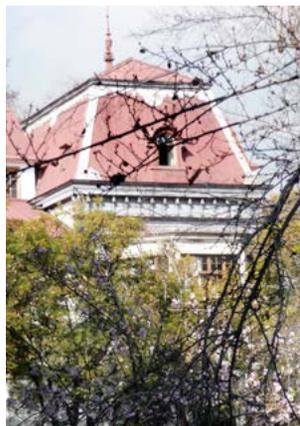


## Castillo Los Jesuitas (1927)



Av. José Manuel Infante 1411

Este curioso edificio que recuerda el medioevo europeo fue construido en 1927, y se ha convertido en uno de los iconos del barrio, y sin ser declarado Monumento Histórico, es sin duda parte de la imagen patrimonial de nuestra capital.



## Casa Arrieta Pereira (c. 1875)



Avenida José Arrieta 10.000

Esta magnífica casa de campo, encumbrada en la cordillera de Los Andes y rodeada de un espectacular parque, fue por excelencia el epicentro musical santiaguino, famoso por sus tertulias y conciertos. Perteneció a Luis Arrieta y Rosa Pereira hasta 1954; actualmente es propiedad de la Universidad SEK.



Ximena Arrieta de Marín

## Santa Rosa de Apoquindo (1859)

✧  
Avenida Padre Hurtado 1155

Levantada a fines del siglo XVIII, tomó forma cuando pasó a ser la casa de verano del Almirante Blanco Encalada, quien le impregnó un curioso estilo ecléctico a la casa y comenzó la plantación de un gran parque.

Actualmente sirve como museo, dependiente de la Corporación Cultura de Las Condes.



## Palacio Falabella Peragallo (1924)

✧  
Avenida Pedro de Valdivia 693

Una villa italiana levantó el arquitecto Guillermo Mancelli para Arnaldo Falabella. Su arquitectura, historia y generosa ornamentación, le valió el título de Monumento Nacional en 1998. Hoy es ocupada como Casa Consistorial de Providencia.



## Castillo Las Majadas de Pirque (1907)

✧  
José Julio Nieto s/n

Un *château* de la campiña francesa se levanta en Pirque. Fue encargado en 1907 por los hijos de Francisco Subercaseaux para incentivarlo a volver a Chile, tras toda una vida en Europa.

Pasó más tarde a la familia Nieto, y recientemente fue remodelado, desvirtuándose su fachada y perdiéndose todos sus espacios interiores.



## Palacio Riesco Salas (1906)

✧  
Rinconada El Salto 100

Las sencillas casas del fundo El Salto fueron remodeladas tras el terremoto de 1906 por el ingeniero Ramón Herrera, convirtiéndose en un suntuoso palacete de inspiración europea. Perteneció a Alberto Riesco, y fue declarado Monumento Histórico en 1992.



## Bibliografía

- ❖ Balmaceda Valdés, E. Del presente y del pasado. Ediciones Ercilla. Santiago de Chile. 1941
- ❖ Barros Borgoño, M. Recuerdos de mi vida. Ediciones Orbe, 1942.
- ❖ Eltit, D. Crónica del sufragio femenino en Chile. Servicio Nacional de la Mujer SERNAM, Santiago 1994.
- ❖ Curtis, W. The capitals of spanish america. Nueva York, Estados Unidos. 1888.
- ❖ Imas Brüggmann, F. Rojas Torrejón, M. Palacios al norte de la Alameda: el sueño del Paris americano. ARC editores, Santiago de Chile, 2012
- ❖ Laborde, M. “Las primeras modernas”, Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago 2011.
- ❖ Latcham, R. Estampas del nuevo extremo: antología de Santiago. 1541-1941. Editorial Nacimiento, 1941.
- ❖ Montecinos, S. (compiladora). “Mujeres chilenas fragmentos de una historia”, Editorial Catalonia, 2008.
- ❖ Orrego Luco, L. Memorias del tiempo viejo. Ediciones de la Universidad de Chile, 1984.
- ❖ Ossandón Guzmán, C. Guía de Santiago. Editorial Zig Zag, Santiago de Chile. 1966
- ❖ Pereira Salas, E. La arquitectura chilena en el siglo XIX. Anales de la Universidad de Chile. 1956.
- ❖ Poirier, E. Chile en 1908. Imprenta Barcelona. Santiago de Chile, 1909.
- ❖ Rodríguez-Cano, A. La Belle Époque de Santiago sur poniente. ARC Editores, Santiago de Chile. 2007
- ❖ Robinson Wright, M. The Republic of Chile. Filadelfia, Estados Unidos. 1905
- ❖ Subercaseaux, R. Memorias de ochenta años. Editorial Nacimiento, Santiago de Chile. 1936
- ❖ Villalobos, S. Origen y ascenso de la burguesía chilena. Editorial Universitaria, Santiago de Chile. 2006
- ❖ Wiener, C. Chili & CHiliens, Paris. 1888

## Créditos Fotográficos

Todas las fotografías pertenecen a Fernando Imas o al Archivo Patrimonial Brüggmann, exceptuando las que se detallan a continuación, cuyo uso para esta publicación fue autorizado por quienes las instituciones o particulares referidos:

Págs. 11, 12, 24 (retrato), 32 (inferior), 33, 40, 43 (retrato), 89 (superior derecha), 93 (inferiores), 98 y 119 (superior), Colección Museo Histórico Nacional de Chile (MHN) | pág. 23, Colección Tomás Domínguez Balmaceda | pág. 27, Colección John Chamberlain | pág. 30 (retrato), Colección Federico Larraín Morandé | pág. 33 (superior), Colección Fundación Vicente Huidobro | pág. 34 (retratos), Colección Carlos Benavides | págs. 35 (superior) y 135 (inferior), Archivo Fotográfico MOP | pág. 41 (inferiores), Colección familia Marín Arrieta | pág. 43 (superior), Colección CENFOTO | pág. 48 (retrato), Colección Daniela Figueroa Videla | 49 (inferior izquierda), Cristián Albagly Prieto | 68 (inferior izquierda), Cristián Alarcón, PDI Chile | 73 (superior izquierda), Colección familia Álamos Ansted | 75 (superior), Archivo Escuela Superior de Museología, Rosario, Argentina | 75 (inferior), Teresa Walker Concha | 79 (derecha), Colección Pierre Lathoud | 80, Colección Christine Paris | 94, Juan Antonio Casanova | 95 (retratos), Colección Vicente Aldunate | 99, Maximiano Griffin | 100, Colección Familia Bustos Contreras | 115, Colección Museo Palacio Cousiño | 119 (inferiores), Archivo de Ediciones Marcela Paz S.A. | 128 (superior), Colección Sebastián Lungenstrass | 128 (inferior), Colección Hermann Sepúlveda | 129 (retratos), Colección Biblioteca Nacional.

**A** GRADECEMOS a Trinidad Guzmán y Manuel Figueroa del Área de Diseño del Consejo Nacional de la Cultura, y muy especialmente a Eva Flandes Aguilera, Felipe Álamos Undurraga, Cristián Albagly Prieto, Carlos Benavides Zabala, Anita Brüggmann Pacheco, Flavio Bustos Acuña, Juan Antonio Casanova Mora, John Chamberlain Moreno, Paula Claro Huneeus, María Isabel Contreras De Bustos, Tomas Domínguez Balmaceda, Andrés Fernández Cobos, Daniela Figueroa Videla, Iván García-Huidobro Ramírez, Ricardo Gutiérrez Recabarren, Maximiano Griffin Ríos, Gabriela Jara Teillery, Delia Labbé Correa, Francisco Larraín Fernández, Federico Larraín Morandé, Pierre Lathoud, Sebastián Lungenstrass Bustamante, Mario Manríquez Santa-Cruz, Ximena Y Santiago Marín Arrieta, Guillermo Imas Urrea, Gabriela Martínez Cuevas, Rodolfo Olivari, Christine Paris, Samuel Salgado Tello, Juan Pablo Torés Casas, Hermann Sepúlveda Torres, Carmen Roba Campos y Teresa Walker Concha; quienes colaboraron con sus fotografías familiares, anécdotas y el ingreso a sus casas.

## Auspician



Investigación / Gestión Cultural

## Colaboran



## ● Recorrido Santa Lucía

1. Palacio García de la Huerta I.
2. Palacio Huneus
3. Palacio Edwards Mac Clure
4. Palacio Vial Guzmán
5. Palacio Rojas Pradel
6. Palacio Salas Edwards
7. Palacio Ruiz-Tagle
8. Casa Frías Larraín
9. Palacio Matte Hurtado
10. Palacio Ovalle Vicuña
11. Palacio Alhambra
12. Palacio Larraín Zañartu
13. Palacio Pereira Ñiguez
14. Casa Alameda 1611
15. Casa Pereira Irarrázaval
16. Palacio García-Huidobro F.
17. Palacio Rivas Ramírez
18. Palacio Undurraga Fernández
19. Casa Rogers Morandé
20. Castillo Dávila
21. Palacio Subercaseaux Browne
22. Palacio Arrieta Cañas
23. Palacio Urmeneta Quiroga
24. Palacio Real de Azúa
25. Casa Puyó León
26. Casa Luisa Ariztía
27. Casa Valdés Freire
28. Casa Ruperto Bruna
29. Palacio Bruna Sampaio
30. Casa Figueroa Echaíz
31. Casa Álamos Lyon
32. Casa Nieto
33. Casa Schneider Hernández

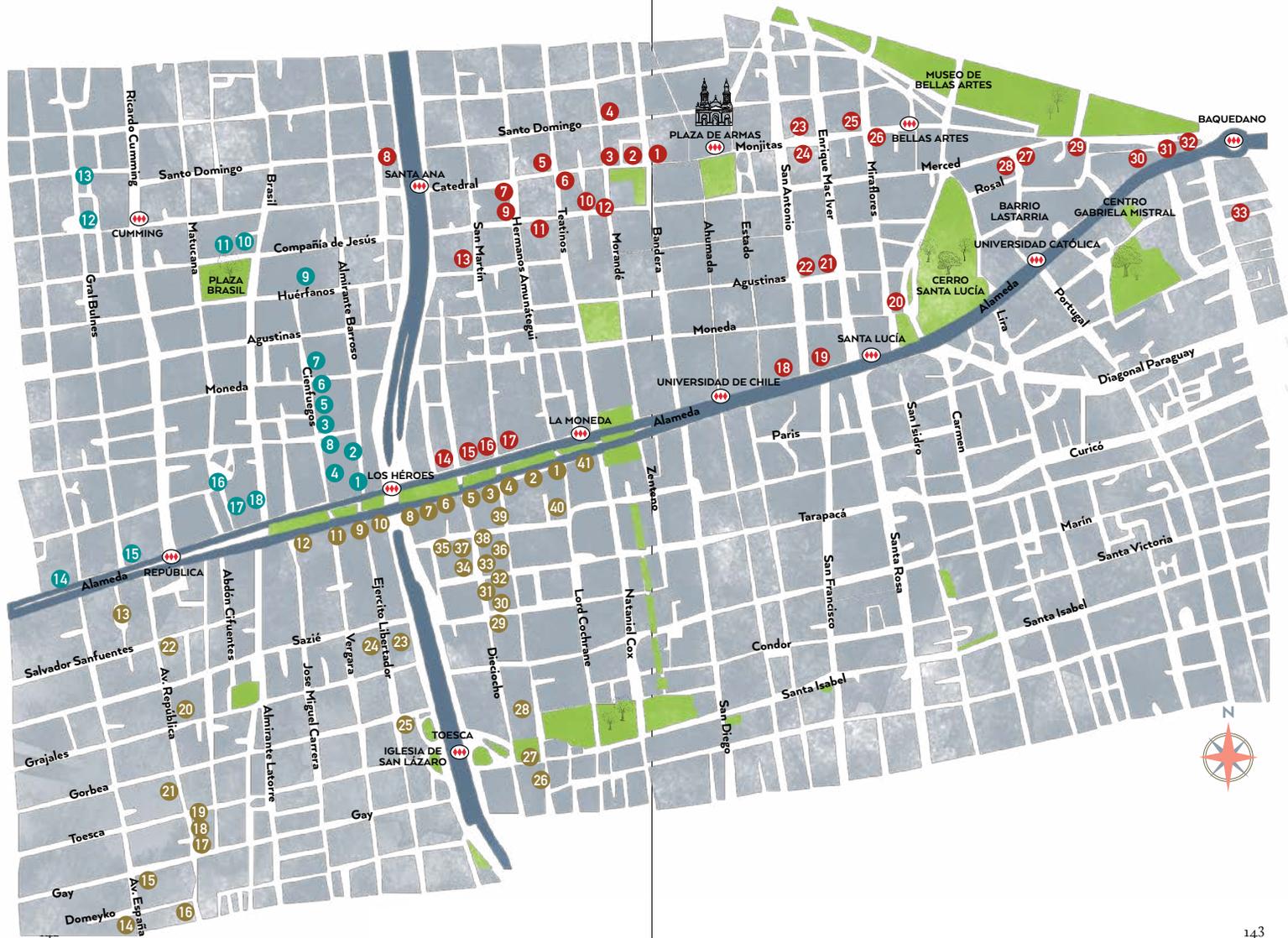
## ● Recorrido Brasil

1. Casa Díaz Salas
2. Casa Cifuentes Grez
3. Casa Letelier Llona
4. Casa Edwards Izquierdo
5. Casa Santa Cruz Fernández
6. Palacio Larraín Mancheño
7. Casa Marín Larraín
8. Casa Valdés Andersen
9. Casa Valdés Ortúzar
10. Palacio Opazo
11. Palacio Manríquez
12. Casa Wightman Hoffman
13. Palacio Álamos Iguait

14. Palacio Arenas
15. Palacio Villalobos
16. Palacio Concha Cazotte
17. Casa Edwards Mackenna
18. Palacio Elguín Rodríguez

## ● Recorrido San Lázaro

1. Palacio Bustamante Yrarrázaval
2. Palacio Campino Irarrázaval
3. Palacio Yrarrázaval Fernández
4. Palacio Ochagavía Echaurren
5. Palacio Ñiguez Undurraga
6. Palacio Ariztía Brown
7. Palacio Errázuriz
8. Palacio Casanova Zenteno
9. Palacio Aldunate Echeverría
10. Palacio Núñez Casanovas
11. Palacio Vergara
12. Palacio Garín
13. Quinta Meiggs
14. Palacio Moggia
15. Casa Anwandter Schmidt
16. Palacio Alessandri Besa
17. Casa Mac Clure
18. Casa Ferrada
19. Casa Smith Miller
20. Palacio Herquíñigo Penna
21. Casa Heiremans Brockmann
22. Palacio Lucía Subercaseaux
23. Casa Ejército 260
24. Palacio Herquíñigo Sanfuentes
25. Palacio Piwonka Jilabert
26. Palacio Echaurren Herboso
27. Casa Sierra Infante
28. Palacio Cousiño Goyenechea
29. Casa Edwards Hurtado
30. Casa Cruzat Balmaceda
31. Casa Besa
32. Palacio Huneus Salas
33. Palacio Morandé Campino
34. Casa Barros Borgoño
35. Casa Jorge Irarrázaval
36. Palacio Cifuentes Gómez
37. Palacio Astoreca Sartori
38. Palacio Eguiguren Irarrázaval
39. Casa Astaburuaga
40. Casa Valdés Bustamante
41. Casa Pereira Larraín



**“La Ruta de los Palacios y las Grandes Casas”** nos invita a redescubrir estas fascinantes formas de vida de los siglos XIX y XX. Es un dinámico recorrido a través de diseños singulares, eventos y habitantes; además de un breve reconocimiento a quienes dieron forma a esas delirantes ideas, sus arquitectos...

